

EL ARENAL DE SEVILLA

Lope de Vega

Hablan en ella las personas siguientes.

DOÑA LAURA, *dama*.
URBANA, *su tía*.
DON LOPE, *caballero*.
TOLEDO, *criado*.
TRES ARRAECES.
UNA MULATA.
SERVANDO, *criado*.
FELICIO, *criado*.
GARRIDO, *bravo*.
UN FORASTERO.
UN SARGENTO.
CARREÑO, *soldado*.
ORTIZ, *soldado*.
ALVARADO, *soldado*.
GUILLÉN, *soldado*.
DOS MOROS DE GALERA.
UN AGUADOR.
CUATRO EMBOZADOS.
FAJARDO, *capitán*.
CASTELLANOS, *capitán*.
UN LADRÓN.
UN ALGUACIL.
OTRO SOLDADO.
LUCINDA.
FLORELO.
ALBERTO.

ACTO I

DOÑA LAURA y URBANA, *su tía, con mantos*.

LAURA	Famoso está el arenal.	
URBANA	¿Cuándo lo dejó de ser?	
LAURA	No tiene, a mi parecer, todo el mundo vista igual; tanta galera y navío mucho al Betis engrandece.	5
URBANA	Otra Sevilla parece que está fundada en el río.	
LAURA	Como llegan a Triana, pudieran servir de puentes.	10
URBANA	No le he visto con más gente.	
LAURA	¿Quieres que me siente, Urbana?	

URBANA	Mejor será que lleguemos hasta la Torre del Oro, y todo ese gran tesoro que va a las Indias veremos.	15
LAURA	Como cubierto se embarca, no mueve mis pasos tardos. ¿De qué sirve el ver en fardos tanta cifra y tanta marca?	20
URBANA LAURA	Notable es la confusión. Lo que es más razón que alabes es ver salir destas naves tanta diversa nación; las cosas que desembarcan, el salir y entrar en ellas y el volver después a ellas con otras muchas que embarcan. Por cuchillos, el francés, mercerías y ruán, lleva aceite; el alemán trae lienzo, fustán, llantés..., carga vino de Alanís; hierro trae el vizcaíno, el cuartón, el tiro, el pino; el indiano, el ámbar gris, la perla, el oro, la plata, palo de Campeche, cueros...; toda esta arena es dineros.	25 30 35
URBANA LAURA	Un mundo en cifra retrata. Los barcos de Gibraltar traen pescado cada día, aunque suele Berbería algunos dellos pescar.	40
URBANA	Es cosa de admiración ver los que vienen y van.	45
LAURA	Los que en el pasaje están en grande número son.	
URBANA	Por aquí viene la fruta, la cal, el trigo, hasta el barro.	50

(Sale DON LOPE, forastero, y TOLEDO, criado.)

LAURA URBANA	¡Gallardo mozo! ¡Bizarro!	
LAURA	Echa el manto, el rostro enluta. ¿Qué importa, cuando me vea un forastero?	
URBANA TOLEDO	Es galán. [A DON LOPE.] Ya, señor, todos se van.	55
LAURA	[A URBANA.] Gallardamente pasea.	
DON LOPE	[A TOLEDO.] Dícenme que está el piloto en Triana; hablarle quiero.	

TOLEDO	Fletemos barco primero, que, con el mucho alboroto de que se parte la flota, podrá ser que no le hallemos.	60
DON LOPE	Busca un barco que fletemos.	
TOLEDO	Allí te mira una sota.	
DON LOPE	No es tiempo de eso, Toledo. Embarquemos nuestra ropa. Ruega a Dios por viento en popa.	65
TOLEDO	En viendo carne, no puedo dejar de pedir un cuarto al precio que sale el todo.	70
DON LOPE	Toledo, ya voy de modo que de ocasiones me aparto. Salí de mi tierra, en fin, por causa de una mujer; yo las debo aborrecer.	75
TOLEDO	¡Por Dios que es un serafín!	
DON LOPE	Taparme quiero los ojos; hago mil veces la cruz.	
TOLEDO	Dándote en ellos su luz, debe de causarte enojos.	80
DON LOPE	No quiero luz de mujer, que es la misma escuridad.	
TOLEDO	¿Tan presto el sol de tu edad, señor, se quiere poner? ¿No estás en la primavera y ya tratas del estío?	85
DON LOPE	Pierden mis años el brío a manos de aquella fiera. Púsome en tal ocasión que tengo por mí que Alberto ya será muerto.	90
TOLEDO	Si es muerto, Dios le haya dado perdón. Ya estás en salvo y te vas a las Indias.	
DON LOPE	¿Y eso es poco?	
TOLEDO	Ella fue libre y él loco; tú no pudiste hacer más.	95
DON LOPE	Abreviar es menester, que ya se quieren partir. ¡Oh, qué vitoria es huir las armas de una mujer!	100
	Dícenme que el General, un mancebo a quien la fama don Jerónimo le llama de Córdoba y Portugal, es ido a embarcarse ya, que don Francisco Duarte le llama aprisa.	105
TOLEDO	¿En qué parte?	
DON LOPE	¡Necio! En Sanlúcar está.	

TOLEDO	¿Y la flota?	
DON LOPE	Está en bonanza.	
TOLEDO	¿Qué es ‘bonanza’?	
DON LOPE	Donde el río entra en el mar.	110
TOLEDO	Señor mío, mucho la experiencia alcanza. Desta vez soy marinero.	
DON LOPE	Yo he de ir en la capitana, si es que el pasaje me allana por cartas de un caballero, que es muy cercano pariente del padre del General.	115
TOLEDO	Un hombre tan principal haralo famosamente.	120
DON LOPE	¿Quién es su padre, don Lope? Es el Conde de Villar. Ojalá que, al embarcar, si no es partido, le tope, porque las cartas le dé.	125
TOLEDO	¿Darate su mesa?	
DON LOPE	Es llano, que es un Alejandro Magno.	
TOLEDO	Toda su vida lo fue, según en este arenal me dijo ayer un criado que con su ropa ha quedado y es el alguacil real.	130
DON LOPE	Ya le conozco.	
TOLEDO	Sirvió don Jerónimo este oficio otra vez.	
DON LOPE	Por este indicio su Majestad se le dio. En Indias fue general.	135
TOLEDO	Todavía estas mujeres te miran.	
DON LOPE	¡Qué necio eres!	
TOLEDO	No he visto mudanza igual. Míralas, que no es veneno.	140
DON LOPE	De pensarlo me desmayo. He sido herido de rayo y espántame cualquier trueno. Entra en un barco y pasemos a hablar aqueste piloto a Triana.	145
TOLEDO	De mi voto, primero el barco fletemos.	
DON LOPE	Tanta ropa nos ahoga; que en los barcos del alijo no podrá ir.	150
LAURA	[A URBANA.] ¿Qué le dijo?	

TOLEDO [A DON LOPE.]
 Entra en este, que ya boga.
 URBANA [A LAURA.]
 No sé; de embarcarse tratan.
 Sin duda a las Indias va.

(Véanse unas proas de barcos con ramos y dos o tres Arraeces con remos.)

[ARRÁEZ] 1.º	Entren en este.	
[ARRÁEZ] 2.º	Llegue acá.	155
LAURA	Si un día el irse dilatan, he de hablar este mancebo.	
[ARRÁEZ] 3.º	Aquí, que nos vamos; entre.	
URBANA	¿Quién ha de haber que le ¹ encuentre?	
LAURA	Yo sabré ponerle un cebo con que él me vaya a buscar. Entra en el barco con él, que, estando tan cerca dél, le daré ocasión de hablar.	160
[ARRÁEZ] 2.º	¡Aquí, señoras, aquí!	165
LAURA	¡Arráez!	
[ARRÁEZ] 3.º	Señora...	
LAURA	Quedo, tened la plancha.	
DON LOPE	Toledo, estas se vienen tras mí.	
TOLEDO	Piensan que eres moscatel.	
DON LOPE	Tendranme por perulero.	170
TOLEDO	¡Bueno...!	
DON LOPE	Santiguarme quiero, que va el diablo en el batel.	
TOLEDO	¿Un ángel te lo parece?	
DON LOPE	Sí, que del cielo cayó cuando la ocasión me dio; con que este nombre merece. Pasa y salgámonos luego, que esperar es desvarío.	175
TOLEDO	Calla, que dentro del río no puede quemar el fuego.	180

(Salen una MULATA con una merienda y dos criados: SERVANDO y FELICIO.)

SERVANDO	Di que vienes muy cansada.	
MULATA	¿No es nada hasta el arenal?	
FELICIO	¡Perra! En la Puerta Real estuvo un hora asentada.	
MULATA	Y hasta allí desde la Feria, ¿también es poco el camino?	185
SERVANDO	¡Mal haya un hacha y tocino!	
MULATA	¡Quite allá! Que, de miseria de no lo querer gastar, el amo que Dios nos dio, como he de morir, sé yo	190

FELICIO	que no me querrá pringar. Siéntese a aguardar aquí mientras vienen, y yo voy por una guitarra.	
MULATA	¡Estoy de rabia fuera de mí!	195
SERVANDO MULATA	¡Quedo, señora mulata! ¡Con mil honras, feo bergante! ¿No venga quien le quebrante los huesos...?	
SERVANDO	Diga, patata: ¿será el membrillo cocido lacayo del Veinticuatro? Porque desos no hay en cuatro, si le desnudo el vestido a la de <i>me fecit Joanes</i> , para hacer cribas.	200
MULATA	¡Qué bien! Menester será que den aviso a los sacristanes.	
FELICIO	Déjala, que es una loca. ¡Hola, arráez! A San Juan de Alfarache [a] cenar van mis amos.	205
[ARRÁEZ] 2.º	¡Calle la boca y en este barco se meta!	
FELICIO [ARRÁEZ] 2.º	¿Qué he de dar? Doce reales. No es mucho, que en tiempos tales los dan hasta la Barqueta.	210
FELICIO [ARRÁEZ] 2.º	Ocho está bien. Con la flota no se va por eso.	215
[ARRÁEZ] 1.º	Aquí tenéis quien vaya.	
[ARRÁEZ] 2.º	Eso sí. ¡Qué presto que os alborota, Cristóbal, cualquier ganancia! ¡Voto al hijo de mi abuelo que dais ocasión...! ¿Direlo?	220
[ARRÁEZ] 1.º	El hablar no es de importancia, sino el her lo que han de her los hombres.	225
SERVANDO [ARRÁEZ] 2.º FELICIO	¡Téngase allá! ¡Por vida de...! Bueno está. Y no hay más que responder, que está en medio gente honrada.	
[ARRÁEZ] 2.º SERVANDO [ARRÁEZ] 2.º SERVANDO	¿Por un real tengo de ir? Bien os podéis prevenir. Hablar y hablar, todo es nada. Compadre, bueno está ya. Mientras venimos, poned	230

FELICIO	arco y toldo a punto. Haced lo que importa.	235
[ARRÁEZ] 2.º	A punto está.	
(Váyanse, y salga un rebozado con la espada a lo valiente.)		
GARRIDO	¿De qué está triste?	
MULATA	No sé.	
GARRIDO	¡Habla, digo!	
MULATA	Hablar quisiera.	
GARRIDO	¿Cómo está des a manera?	
	¿Es porque el galán se fue?	240
MULATA	Dejadme estar en buen hora, Garrido, pues no sois hombre más que en las barbas y el nombre.	
GARRIDO	Habla bajo. ¿Por qué llora?	
MULATA	Saben el hombre que trato; cualquiera me trata así.	245
GARRIDO	Si en ausencia hablan de mí, no me ofende en el zapato; y ella, por su mala lengua, había de estar no más...	250
MULATA	Con tales hombres, jamás saldrá una mujer de mengua. Estos que de aquí se van no me han ofendido a mí; mas de porque él... ¡Basta así!	255
GARRIDO	Dilo, Juana.	
MULATA	Es mi galán.	
GARRIDO	Yo buscaré esos dos hombres, y no más.	
MULATA	¡Quién te fiara cosas de su gusto!	
GARRIDO	¡Para! O ensartarete más nombres que caben en tus virtudes, que ya digo que yo iré y que a esos hombres veré, y no más.	260
MULATA	Siempre me acudes como Santelmo en la gavia.	265
GARRIDO	Pues, mulata historiadora, ¿es porque la sufra agora que me muerda con la rabia? ¡Por vida de...!	
MULATA	¡Ten la mano!	
GARRIDO	Ya sabe que soy Garrido, y no más.	270
MULATA	Quien me ha ofendido merece esa furia, hermano.	
GARRIDO	Yo le toparé, y no más.	
MULATA	Mis amos vienen.	

GARRIDO	Adiós.	
	¿Cuándo te veré?	
MULATA	A las dos;	275
	por donde sueles vendrás.	
GARRIDO	Pues no me dé más enojos.	
MULATA	Digo que tuya seré.	
GARRIDO	Mire que la mataré,	
	y no más.	
MULATA	Adiós, mis ojos.	280

(Salen dos Turcos de galera con sus almillas y grillos y una tienda de lienzo, un SARGENTO y cuatro Soldados con arcabuces.)

SARGENTO	¡Poned, moros, esa tienda!	
MORO [1.º]	Ya al armar no damos prisa. ²	
CARREÑO	¡Bien haya el que tierra pisa	
	con cuatro blancas de hacienda!	
GUILLÉN	No sé a quién parece bien	285
	la vida de la galera.	
ALVARADO	Como si en ella naciera	
	me agrada, ¡por Dios!, Guillén.	
MORO 2.º	Ya el tenda estamos armada.	
SARGENTO	Pues pon esa mesa, moro.	290
ORTIZ	Pues, señor Carreño, ¿hay oro?	
CARREÑO	Oro, Ortiz, a la trocada.	
SARGENTO	Arrimen los arcabuces.	
ORTIZ	¡Qué gentil cuerpo de guarda!	
MORO 1.º	Tomar, Mostafá, el albarda,	295
	que ser diablos andaluces.	
GUILLÉN	¿No jugamos, Alvarado?	
ALVARADO	Tiendan los huesos ahí,	
	y lo que me come aquí	
	lo lleve el primer soldado.	300
CARREÑO	¿Y en perdiendo?	
ALVARADO	Echar al cuello	
	la cuerda de la pretina.	
GUILLÉN	A diez.	
ALVARADO	Estoy con mohína.	
CARREÑO	No juguéis.	
ALVARADO	Quiero perdello.	
MORO 2.º	El calza que haber acabado	305
	en el talega meter.	
MORO 1.º	E vós, ¿qué pensalde hacer?	
MORO 2.º	Saber que tener pensado	
	enganiar un bacarilio	
	destos que andar por el playa;	310
	despos decelde que vaya	
	a cobrar el dinerilio.	
MORO 1.º	¿Cómo hacer?	
MORO 2.º	Merá: metemus	
	el calza en este talega	
	e enseñamus cuando llega,	315
	e logo aquel escondemus,	

e sacando el parecido
 lleno de trapos, hacer
 que lievar, pensando ser
 el que tenelde vendido. 320

(Sale un FORASTERO.)

FORASTERO Después que en Sevilla estoy
 no he visto máquina igual.
 ¡Tiendas en el arenal!
 Sin duda hay juego: allá voy.
 No han llegado las galeras 325
 de Nápoles más gallardas.

MORO 1.º Salir al contro. ¿Qué tardas?
 MORO 2.º ¡Ah, hedalgo! ¿Comprar tejeras,
 navajas, peines, cochilios,
 medias bonas...?

FORASTERO ¡Tened paso! 330
 ¿Hay buenas medias acaso?

MORO 2.º Coger este, picarilios;
 abrir el ojo e merar
 qué media estar estas dos.
 La lana estar, ¡joro a Dios!, 335
 de ovejas.

FORASTERO No hay qué dudar.
 MORO 2.º ¿No poder ser de carneros?

FORASTERO Pudiera.
 MORO 2.º Merarla ben.
 Este guadrado tan ben
 estar vara caballeros. 340

FORASTERO ¿Cuánto quieres?
 MORO 2.º Doce reales.
 FORASTERO ¿Quieres ocho?
 MORO 2.º Dar acá.
 ¿No ver el férez que está
 debajo aquellos tendales?
 Que quitar logo el dinero 345
 e, si replicar, mandar
 zotar al cómitre.

FORASTERO [Aparte.]
 Es dar
 una blanca; darlos quiero.
 [Al MORO 2.º.]

Toma.
 MORO 2.º Mostralde y adiós.
 Hüir, Mostafá, a galera. 350

FORASTERO Quiero ver la media afuera.
 ¡Oh, si comprara otras dos!
 ¡Ay de mí! ¿Qué es lo que saco?
 Trapos y papeles son.
 ¿Hay tan estraña invención? 355

(Los Moros de lejos.)

MORO	¡Ah, cristianilio! ¡Ah, beliacó!	
	¿Qué te parecer el media?	
FORASTERO	¡Perros! ¡A galera iré!	
MORO	Entrar acá, bona fe.	
FORASTERO	¡Si el capitán no remedia	360
	tan grande bellaquería...!	
CARREÑO	¡Quedo! Gatazo le han dado.	
ORTIZ	¿Qué es esto, señor soldado?	
	¡No haya más, por vida mía!	
FORASTERO	Compré unas medias a un moro	365
	y el bellaco, en un momento,	
	me las voló por el viento.	
ALVARADO	Eso sábenlo de coro.	
FORASTERO	Y en otra talega igual	
	me dio los trapos que veis.	370
ORTIZ	Muy buen recado tenéis.	
CARREÑO	El hombre es algo pardal.	
ALVARADO	¿Esta treta no entendistes?	
FORASTERO	Soy de Castilla, señor.	
	Entrar quiero allá.	
ORTIZ	Es peor,	375
	que os matarán.	
CARREÑO	¿Qué le distes?	
FORASTERO	Ocho reales.	
CARREÑO	De importancia	
	os habrá de ser sufrir.	
ORTIZ	Ojos que los vieron ir	
	no los verán más en Francia.	380
	Y no entréis en la galera,	
	que habrá culebra espantosa.	
FORASTERO	Ya viene.	
ALVARADO	Es segura cosa	
	que le miréis desde afuera.	

(Salgan los MOROS de galera que puedan con sus berradas a hacer agua, sus capas y grillos, y un SOLDADO detrás con un arcabuz.)

FORASTERO	¿Dónde van estos así?	385
CARREÑO	A hacer agua a San Francisco.	
FORASTERO	Él es un gentil aprisco.	
MORO	El gatazo estar allí.	
SOLDADO	Vayan, señores perrazos,	
	sin hurtar cosa ninguna.	390
MORO	Al porta hortamos cetuna	
	aunque romper corpo e brazos.	
FORASTERO	¿Esto hay en el arenal?	
	¡Oh, gran máquina Sevilla!	
ALVARADO	¿Esto solo os maravilla?	395
FORASTERO	Es a Babilonia igual.	
ALVARADO	Pues aguardad una flota	
	y veréis toda esta arena	
	de carros de plata llena,	

GUILLÉN ORTIZ	¡Qué salto dio! Como un pez se arrojó dentro del río.	
CARREÑO ALVARADO	Ya le acogen en galera. No le sacarán de allí.	450

(Sale un AGUADOR con un cántaro y su cestilla de anís.)

AGUADOR GUILLÉN	¡Agua y anís! Eso sí. ¿Queréis beber?	
ALVARADO GUILLÉN ALVARADO	¡Bien quisiera! Echad, buen hombre, una jarra. Si fuera en esta ocasión el anís que dice, ¡ostión!, y el agua zumo de parra... No la echéis.	455
AGUADOR	¡Agua y anís!	

(Salen dos capitanes: FAJARDO y CASTELLANOS.)

FAJARDO CASTELLANOS	¿Eso pasa? Esto se escribe, y que venir se apercibe al puerto.	
FAJARDO CASTELLANOS	¿Qué me decís? Digo que es nueva muy cierta que al Conde de Niebla han hecho general, y que sospecho que jornada se concierta.	460
FAJARDO	Sucede al Adelantado como nuevo sol que viene, que de su puesto sol tiene de ser el conde sol dado. La noche de la tiniebla que su ausencia nos dejó, cuando su sol se eclipsó, deshace el Conde de Niebla. Partiose el Adelantado, y el Conde se adelantó por llegar donde llegó el sol de tan gran soldado. De tal Niebla sale el sol, que el África, aunque abrasada, teme el rayo de la espada del nuevo conde español; que la espada del Padilla que la solía allanar dio al pez espada del mar en herencia esta cuchilla. ¡Contento estará su padre, Guzmán Bueno entre los buenos!	465 470 475
CASTELLANOS	No pienso que lo está menos	480 485

	su excelentísima madre. Agora podrá mirar, pues con sus ventanas rifa, que la daga de Tarifa se ha vuelto espada en el mar. En fin, las de España tiene el Conde.	490
FAJARDO		
CASTELLANOS	Suspenso quedo de no ver al gran Toledo.	495
FAJARDO	¿Quién a las de Italia viene?	
CASTELLANOS	No sé, mas tengo entendido que vendrá el de Santa Cruz, que tal rayo de la luz de su muerto padre ha sido. Aquel heroico Bazán que, en la gran casa del Viso, que hablen las paredes quiso con historias que allí están.	500
FAJARDO	Bien lo dirán los fanales de Francia, de Inglaterra y Berbería.	505
CASTELLANOS	La guerra no ha tenido hombres iguales; de mil banderas se ve toda su iglesia entoldada.	510
FAJARDO	Del Duque de Alba la espada en tierra otro rayo fue, y así en San Leonardo de Alba muestran trofeos, que el sol deste Alejandro español fue de la milicia el alba.	515
CASTELLANOS	¿Vós iréis esta jornada?	
FAJARDO	Si tal soldado comienza, paréceme que es vergüenza tener la espada envainada. Hoy quiero dormir en tierra; la galera me perdone.	520
CASTELLANOS	Quedo, que enmedio se pone quien ese camino os cierra.	

(Disparen una pieza.)

	Una pieza han disparado.	525
FAJARDO	¿Si es salva?	
CASTELLANOS	No, sino leva.	
FAJARDO	Entre sus ecos me lleva un pensamiento burlado.	
CASTELLANOS	Avisados nos tenía la bandera en el garcés.	530
FAJARDO	Esa pusieron después que fue la esperanza mía	

donde vós sabéis que está.

(Sale[n] el SARGENTO y dos Moros.)

SARGENTO	Ea, señores soldados, ¿cómo no están aprestados? La capitana se va. ¡Leva tienda! ¡Leva, perros! ¿He de doblar una sogá? ¿No ven que la chusma boga?, ¿no ven que zarpan los ferros? ¡Acosta, moro, el batel! ¡Llega tú el hombro!	535 540
ORTIZ	Alvarado, esto es hecho.	
ALVARADO	Hame pesado.	
ORTIZ	Dicen que hemos de ir a Argel.	

(Váyanse los Soldados y queden los Capitanes.)

CASTELLANOS FAJARDO	En fin, ¿os queréis quedar? Es fuerza quedarme en tierra; que también en tierra hay guerra, más que la guerra del mar. Adoro aquella mujer; no escuso esta noche el vella.	545 550
CASTELLANOS FAJARDO	Hacéis muy poco en querella. Ella se deja querer. ¡Ah, desdicha el ser soldado! En habiendo pensamiento que haya de tener contento, no le falta algún nublado. Luego hay leva, luego hay salva, luego hay señal de partenza; ya jornada se comienza, ya es a la noche, ya al alba, ya suena el pito, ya parte. ¡Oh, soldados de la mar! ¡Quién pudiera imaginar que andaba en el agua Marte!	 555 560
CASTELLANOS	Estraño monstro de guerra es el que en la mar seguimos. Como las nutras vivimos, ya en el agua, ya en la tierra; mas, siendo del mar soldados, puesto en razón ha de estar que los soldados del mar tengan los gustos aguados.	 565 570
FAJARDO	¡Vayan con Dios las galeras! Yo me iré mañana al puerto, o el lunes, a lo más cierto.	 575
CASTELLANOS FAJARDO	¿Que la queréis tan de veras? Estoy loco; estoy de suerte,	 575

	¡oh, capitán Castellanos!, que, entre pensamientos vanos, voy caminando a la muerte.	580
	Debajo de que los dos estamos ya reformados, dejemos de ser soldados y quedaos aquí, ¡por Dios!	
	Pasemos este verano en esta hermosa ciudad que compite en majestad con el aplauso troyano; que si el Conde viene y sale a jornada, tiempo habrá.	585
	Todos iremos allá, aunque a ninguno señale. Si don Pedro de Toledo volviere, ya vós sabéis que nos honra. ¿Qué teméis?	590
CASTELLANOS	A la opinión tengo miedo. Don Pedro no ha de volver, que dicen que va a Milán, pero el Toledo o Bazán nos han de favorecer.	595
	Quiéroos servir y quedarme; y creed, Fajardo, en esto, que a gran peligro me he puesto por serviros.	600
FAJARDO	Por honrarme. Pero, ¡pesia tal! ¡Teneos!	
	Doña Laura viene aquí. ¿Es forastero aquel?	605
CASTELLANOS	Sí.	
FAJARDO	¡Oh, infierno de mis deseos! ¡Siempre celos, siempre enojos!	
CASTELLANOS	Del río salen.	
FAJARDO	Vendrán de Triana, que no están un hora libres tus ojos. ¿Llegaré?	610

(Salen DOÑA LAURA, URBANA, DON LOPE y TOLEDO.)³

CASTELLANOS	No me parece que estará puesto en razón, que el barco dio la ocasión y su talle lo merece.	615
	¿Qué importa que la haya hablado y que agora la acompañe?	
DON LOPE	Siempre he visto que, al fin, dañe no estorbar lo comenzado.	620
LAURA	Tengo a mucha cortesía que me hagáis este favor.	
DON LOPE	El vuestro es tanto mayor	

	cuanto hay de la noche al día.	
	Solo pensé que era llana	625
LAURA	vuestra gente de Castilla.	
	Todo el cuerpo de Sevilla	
	es un alma castellana.	
	También hay blandura acá.	
DON LOPE	Adonde hay tanta hermosura,	630
	por fuerza ha de haber blandura.	
LAURA	Enterneciéndose va.	
DON LOPE	Desde que en el barco os vi,	
	siento con vuestra belleza	
	aliviada una tristeza	635
	que me dio cuando partí,	
	y deste dichoso efeto	
	tengo ya tal esperanza	
	que, si el pensamiento alcanza,	
	un alto bien me prometo.	640
LAURA	Que en algo os haya servido	
	tengo a notable ventura.	
DON LOPE	De hoy más a vuestra hermosura	
	llamaré 'río de olvido',	
	pues en su serena calma	645
	dejaré desde este día	
	una memoria baldía	
	que me mataba en el alma.	
LAURA	¿Dejaréis en vuestra tierra	
	alguna prenda?	
DON LOPE	Dejé	650
	una prenda que empené	
	a un tirano que la encierra.	
	Costome algunos suspiros	
	seguir sus vanos placeres,	655
	que las más de las mujeres	
	al mejor tiempo hacen tiros;	
	y como estaba engañada	
	el alma que satisfizo	
	de los tiros que me hizo,	
	hube de sacar la espada.	660
	Saquela para un hidalgo,	
	noble por cierto, que es justo	
	honrar al que da disgusto	
	si un hombre se tiene en algo,	
	que afrontar, aunque sea un loco	665
	ausente, al que se atrevió	
	a ofenderos pienso yo	
	que es tenerse un hombre en poco.	
	Digo, en fin, que la saqué,	
	y que con ella le herí,	670
	y, por lo que toca a mí,	
	bien satisfecho quedé.	
	Mis padres (gracias a Dios,	
	que aún los tengo y que Él los guarde)	
	quisieranme más cobarde.	675
	Sospecho que os canso a vós;	

LAURA DON LOPE	hablemos en otra cosa.	
	Proseguid, que gusto deso.	
	Sintieron con grande exceso	
	el ver mi ausencia forzosa;	680
	pero, por librar mi vida	
	de deudos que, al fin, lo son	
	y mi cuerpo de prisión,	
	ordenaron mi partida.	
	Quieren que a las Indias pase	685
	(porque tengo un deudo en Lima,	
	que es lo más que los anima),	
	y que allá me muera o case,	
	que todo pienso que es uno	
	si no acierto. Aquí he llegado	690
	a tiempo que no ha quedado	
	piloto o soldado alguno	
	de los que en la flota van;	
	ya están en Sanlúcar todos,	
	donde, por diversos modos,	695
	o se embarcan o lo están.	
	Fuese el General también,	
	y don Francisco Duarte	
	da ⁴ prisa, y dicen que parte	
	la flota (y parta con bien)	700
	dentro de dos o tres días.	
	Vine esta tarde a fletar	
	un barco para alijar	
	algunas cosillas mías.	
	Pasé por Triana, en quien vive	705
	un piloto, y mi cuidado,	
	como quien sobre borrado	
	nuevo pensamiento escribe,	
	ha quedado tan oscuro	
	que, siendo el alma el papel,	710
	vós sola escribís en él	
	cifras que saber procuro.	
	¡Mirad vós qué confusión:	
	estar yo tan de partida	
	y llevarme vós la vida!	715
LAURA FAJARDO	Cosas diferentes son.	
	Mucho se alargan. Presumo	
	que tarde al remedio llego;	
	sin duda se enciende el fuego,	
	pues acá me ha dado el humo.	720
CASTELLANOS	De llegar, podría ser	
	que resultase disgusto.	
	No pongáis riendas al gusto	
	de la más cuerda mujer,	
	porque no saben de freno	725
	y, en queriéndosele echar,	
	o siempre habéis de trocar	

LAURA	o quedaros al sereno. Si vós os vais, mi señor, a una tan larga jornada, no tenéis que temer nada de un recién nacido amor. Cuando salgáis de Trïana, el río abajo veréis un templo donde tendréis cierta vista y salud llana; los Remedios es su nombre. Remediad ese rigor y creed que, con amor, no pasa a las Indias hombre.	730
DON LOPE	Decís bien, que no es posible que, quien tiene amor presente, jornada tan larga intente, porque es ánimo terrible.	735
LAURA	Lo que puede hacer por vós, caballero, una mujer que hoy os vio y no os ha de ver es rogar por vós a Dios. Este os guarde, y solo os digo que me pesa de que os vais.	740
DON LOPE	No me iré si vós gustáis que me quede.	745
LAURA	No me obligo a poder tanto con vós.	
DON LOPE	Vós sola podréis, señora, detenerme.	
FAJARDO	¿Ves agora cómo se acercan los dos?	750
DON LOPE	Esperad. ¿Dónde vivís?	
LAURA	¡Jesús! ¡Decir no lo quiero!	
DON LOPE	Mirad, mi bien, que me muero.	
LAURA	Sin duda alguna os morís, y en una razón lo fundo:...	755
DON LOPE	Vuestra hermosura será.	
LAURA	...que quien a las Indias va, dicen que va al otro mundo.	
DON LOPE	¿Queréis saber mi afición, aunque sea liviandad? Alguna prenda me dad y, en prenda de obligación, os daré cuantas traía de mis pasados deseos porque gocéis los trofeos de vitoria que fue mía.	760
LAURA	¿Qué os daré?	
DON LOPE	Una cinta en prenda.	
LAURA	De valor no la pidáis, que, si al otro mundo os vais, no es bien que llevéis mi hacienda, que pues con hacienda ajena os morís, como decís,	765
		770
		775

	si no la restituís, andaré vuestra alma en pena.	780
DON LOPE	Por fuerza lo habrá de andar.	
LAURA	Esta es la cinta; tened.	
DON LOPE	En pago desta merced os quiero un retrato dar, que os juro que no ha podido sacármele un padre viejo.	785
LAURA	La carta de San Alejo habrá este retrato sido. ¡Oh, qué divina mujer! ¿Es viva como pintada?	790
DON LOPE	Para mí pintada es nada, y viva no tiene ser.	
LAURA	¿Y téngole de guardar hasta que volváis?	
DON LOPE	Pues, ¿no si llevo esta cinta yo para reliquia en la mar?	795
LAURA	Adiós, señor.	
DON LOPE	Él os guarde. [Aparte.] ¡Que esto me suceda agora...!	
URBANA	Vamos, que es tarde, señora.	
LAURA	Vamos, Urbana, que es tarde.	800

(Llegue FAJARDO.)

FAJARDO	¿No tendrá necesidad vuesa merced de escudero?	
LAURA	Antes es noche, y le espero.	
FAJARDO	Segura está la ciudad, que ya se van las galeras.	805
LAURA	¿Y vós no os vais?	
FAJARDO	Quedo aquí en otra mayor.	
LAURA	¿Por mí lo decís?	
FAJARDO	Sí, a fe.	
LAURA	¿De veras?	
FAJARDO	Tan de veras, que el respeto que os guardo me ha detenido. Bien os habrá entretenido si es, como galán, discreto.	810
LAURA	Hasta en casa de una amiga quiero que me acompañéis.	
FAJARDO	Pues que no me respondéis, alguna causa os obliga.	815

(Vayan delante.)

LAURA	(Aparte.) No lo conozco, ¡por Dios!
-------	-----------------------------------------------

	En ese barco le hallé.) ¿Fuese, Urbana?	
URBANA	No se fue;	
	parados están los dos.	820
[LAURA]	No le pregunté, turbada,	
	dónde posaba.	
URBANA	¿Qué importa?	
[LAURA]	¡Ay, Urbana! ¡Que no corta en todos brazos la espada!	
	Este hombre sabe una treta	825
	con que ha podido matarme;	
	mal hice en no declararme. ⁵	
URBANA	Antes has sido discreta;	
	que parece hombre de bien	
	y de muy poco dinero.	830

(Váyanse las dos.)

DON LOPE	Digo que por ella muero	
	aunque mil muertes me den.	
TOLEDO	Vamos, don Lope, de aquí;	
	lleve el diablo la mujer.	
	¿Quiéreste echar a perder?	835
DON LOPE	Cuando la vi, me perdí.	
	(Fisgue.)	
TOLEDO	Taparme quiero los ojos;	
	hago mil veces la cruz.	
DON LOPE	Aquel donaire andaluz,	
	¿a quién no causara antojos?	840
	Pienso que me he de perder.	
	Toledo, vela a seguir.	
	(Fisgue.)	
TOLEDO	¡Oh, qué vitoria es huir	
	las armas de una mujer!	
DON LOPE	No te burles; ve corriendo.	845
TOLEDO	¿Para qué? Si a tercer alba	
	hacen en la flota salva,	
	ya de la barra saliendo.	
DON LOPE	¡Bestia! Si no vas tras ella,	
	¡vive el cielo que te mate!	850
TOLEDO	¿Tú no ves que es disparate?	
DON LOPE	No es elección, que es estrella;	
	esto es amor, no es antojo;	
	amor es correspondencia,	
	esto es fuerza de influencia	855
	y sangre dulce en los ojos.	
	Espíritus son, Toledo;	
	Toledo, ¡espíritus son!	
TOLEDO	Sean con la maldición,	
	que bien se ve en el enredo.	860
	Si aquellos dos capitanes	
	no me dan dos cintarazos,	

DON LOPE	y tiene poca razón. Según estoy obligado a la merced que me han hecho, que lo pago mal sospecho.	
[EMBOZADO] 2.º	Vuarced es hidalgo honrado. Mire que es corta ración. Cuando añadiera otros nueve...	910
[EMBOZADO] 1.º	Yo sé que hará lo que debe, y tiene poca razón.	
DON LOPE	Deben de pensar que yo nací con hora menguada.	915
[EMBOZADO] 2.º	¡Suelte la capa y la espada!	

(Acuchíllenle.)

DON LOPE	¡Oh, perros!	
[EMBOZADO] 3.º	¡Dale!	
[EMBOZADO] 4.º	¡Cayó!	
DON LOPE	¡Muerto me han, que cuatro a uno tiene imposible defensa!	920

(Salen TOLEDO, DOÑA LAURA y URBANA.)

TOLEDO	Está de suerte que piensa que no habrá remedio alguno.	
LAURA	Si él quedó desconsolado, Toledo, más lo fui yo.	
TOLEDO	¿Cómo el soldado os dejó?	925
LAURA	Porque yo engañé al soldado.	
TOLEDO	Aquí quedó; mal lo ha hecho, que por mi fe que se ha ido.	
DON LOPE	¡Ay, Dios!	
LAURA	¿No sientes ruido?	
TOLEDO	Mayor desdicha sospecho.	930
DON LOPE	¿Si me podré levantar?	
TOLEDO	La voz es de mi señor. ¡Señor!	
DON LOPE	¡Espera, traidor, si me vienes a matar!	
LAURA	¡Triste de mí! ¡Si está herido!	935
TOLEDO	¿Qué tienes, señor?	
DON LOPE	Toledo, ¿eres tú?	
TOLEDO	Ya de mi miedo miro el agujero cumplido. Doña Laura viene aquí.	
LAURA	Señor, ¿qué desdicha es esta?	940
DON LOPE	Es lo que el veros me cuesta, y aun es poco, pues os vi. Cuatro embozados han hecho esta hazaña.	
LAURA	¡Muerta soy!	
DON LOPE	No, mi bien, que vivo estoy	945

URBANA	solo en tocando ese pecho.	
LAURA	¡Ah, señora! ¡Vuelve en ti!	
	Urbana, quieras o no	
	este hombre he de curar yo,	
	pues le han herido por mí.	950
URBANA	¿Por ti, siendo unos ladrones?	
LAURA	Sí, por esperarme ha sido;	
	por mí está don Lope herido.	
URBANA	A gran peligro te pones.	
DON LOPE	No presumo que es mortal	955
	la herida.	
LAURA	¿No? Pues yo vivo;	
	que en el alma la recibo	
	y tiene vida inmortal.	
	Entre los dos poco a poco	
	a mi casa le llevad.	960
DON LOPE	Señora, ¿tanta piedad?	
TOLEDO	¡Estoy de coraje loco!	
	¡Que no llegara a ocasión...!	
DON LOPE	Ya nuestra indiana jornada	
	paró en el eco, que es nada.	965
TOLEDO	Mira por ti, que es razón,	
	y déjate de pensar	
	en las Indias, que la vida	
	es temerosa partida	
	y la muerte el mayor mar.	970
URBANA	Mira que es libertad esta	
	contra tu honor y quietud.	
LAURA	Procuraré su salud	
	si dos mil vidas me cuesta.	
URBANA	¿Quieres que en casa le tope	975
	el Capitán?	
LAURA	Solo estimo	
	mi gusto. Di que es mi primo.	
DON LOPE	¡Ay, doña Laura!	
LAURA	¡Ay, don Lope!	

ACTO II

Salen LUCINDA en hábito de gitana, muy bizarra, y FLORELO.

FLORELO	Este es el gran arenal	
	de Sevilla.	
LUCINDA	¿Si está en ella	
	don Lope?	
FLORELO	Lucinda bella,	
	no hay parte más principal	
	para hallarle brevemente,	5
	porque a ver tantas galeras	
	cubre sus blancas riberas	
	agora infinita gente.	
	Que no hay hombre, no hay mujer,	

	que no salga al arenal	10
	a mirar grandeza tal	
	cual nunca se espera ver,	
	porque han bajado galeras	
	de toda Italia y venido	
	a la ocasión que has oído	15
	mil naciones extranjeras.	
	Por la carta de su padre	
	en Medina se decía,	
	y por el llanto que hacía	
	su afligida y triste madre,	20
	que estaba en Sevilla herido	
	de cuatro ladrones fieros,	
	quedando de sus aceros	
	en esta arenal tendido.	
	Y pues no fue con la flota	25
	de Tierrafirme, y Alberto	
	tiene salud, ten por cierto	
	que ha tomado otra derrota,	
	y que aquí se habrá quedado	
	a lo fértil de la tierra,	30
	o que para aquesta guerra	
	debe de estar alistado.	
LUCINDA	La contraria estrella mía,	
	Florelo, con que nací	
	no querrá que para mí	35
	dichoso amanezca un día.	
	Desde Medina he venido	
	por este honroso interés	
	en el hábito que ves	
	a buscar mi bien perdido,	40
	porque, conforme a quien soy,	
	como tuviera licencia,	
	no llegara a su presencia	
	menos oculta que voy.	
	En esta tierra jamás	45
	echará mi amor raíces,	
	porque esa carta que dices	
	ha cuatro meses y más	
	que don Lope la escribió	
	a sus padres, y es muy cierto	50
	que estará ya ausente o muerto,	
	que es lo mismo.	
FLORELO	Pienso yo,	
	Lucinda, que el sentimiento	
	de sus padres en Medina	
	lo hubiera dicho. Imagina	55
	que te engaña el pensamiento	
	y que a mí me dice el mío	
	que, para fin de tu mal,	
	le has de ver en su arenal	
	de aqueste famoso río.	60
LUCINDA	Cuando sus blancas arenas	
	se vuelvan perlas, Florelo,	

	minas el centro del suelo, corriendo plata sus venas, y no digo que este río se vuelva primero atrás, pues el mar, que puede más, le vuelve atrás con tal brío; mas que cuando por él veas casas y edificios graves o vueltas ninfas sus naves, como las de Troya a Eneas; y destas galeras grandes, enmedio de la corriente, veas hacer una puente sobre los bancos de Flandes; y que en todas sus entenas, que cubre alquitrán enjuto, nace y cuelga el verde fruto de ramas y de hojas llenas; y que de la quilla al tope se vuelvan oro y coral, que pueda en este arenal ver en mi vida a don Lope.	65
	Estraña desconfianza, y esa es la esperanza mía: que siempre, quien desconfía, lo que no esperaba alcanza. Mira que en este arenal se vieron los que en su vida se pensaron ver.	70
FLORELO	Perdida ya la esperanza en mi mal, solo mi fortuna sigo como el que en el mar incierto, no tomando el propio puerto, tomara el puerto enemigo.	75
	¿Y este traje ha de durar? Lo que fuere menester.	80
LUCINDA	¿Sabrás hablar? Sabré hacer las piedras llorando hablar.	85
FLORELO LUCINDA FLORELO LUCINDA	Si los que aman por momentos a los campos donde lloran les ruegan que a quien adoran les digan sus pensamientos, si a los árboles y ríos que los vayan a contar, ¿por qué no sabré yo hablar, Florelo, en los males míos?	90
FLORELO	La lengua de las gitanas nunca la habrás menester, sino el modo de romper las dicciones castellanas;	95
		100
		105
		110

FAJARDO	que pienso que le ha curado como Angélica a Medoro. No quiera Dios tal suceso, aunque dél estoy temblando, porque vendré a ser Orlando en la venganza y el seso. Díjome que el mismo día que en este arenal le halló una cuadrilla le hirió que la capa le pedía. Dos meses tardó en estar don Lope del todo sano; después dijo que el verano no era razón caminar, y otros tres le tiene en casa a pesar de mis enojos.	160
CASTELLANOS	Ella os engaña a los ojos y vós no veis lo que pasa.	165
FAJARDO	No me puedo persuadir; que quien de mí se defiende, más honra y virtud pretende.	170
LUCINDA	A estos dos quiero pedir; mas primero será bien estudiar el parlamento, no entiendan ⁸ mi pensamiento y otra limosna me den.	175
CASTELLANOS	Debajo de que no os ama, capitán, esta señora, y que, en fin, teméis [si] ⁹ agora deste caballero es dama, y que os pide casamiento, o no hay hablar sin desdén; yo pienso que os está bien mudar de tierra y de intento. El río cubren galeras que esperan su general; este famoso arenal, mil naciones extranjeras. Vinieron los galeones que descansan en horcadas; ya no hay tratar de jornadas a más remotas regiones. Esta dicen que es Argel, y, aunque no es nueva, es honrosa.	180
FAJARDO	¡Plega a Dios que sea dichosa!	185
CASTELLANOS	Yo tengo esperanza en él.	190
FAJARDO	Trágica llama la Historia esta misma en Carlos Quinto.	195
CASTELLANOS	El tiempo, en tiempo sucinto, le quitó la palma y gloria.	200
FAJARDO	Que diera fin a esa guerra nadie lo debe dudar si fuera Agosto en la mar	205

	como César por la tierra.	210
CASTELLANOS	Van en tan buena ocasión	
	que al tiempo no hay que temer.	
FAJARDO	Yo pienso que quiere hacer	
	una gran demostración	
	Filipo, que guarde el cielo	215
	muchos años para bien	
	de España.	
CASTELLANOS	Querrá también	
	poner al bárbaro suelo	
	del África algún espanto;	
	y que esto o que aquello sea,	220
	¿cuál hombre en servir no emplea	
	su espada a tal rey?	
FAJARDO	Es tanto	
	lo que a doña Laura estimo	
	que, con ser quien veis que soy,	
	remiso en partirme estoy.	225
CASTELLANOS	No es mala espuela este primo.	
FAJARDO	Parézcome a Masinisa	
	en aquesta remisión.	
CASTELLANOS	Yo, al romano Cipión,	
	que deste error os avisa.	230
	Y pues veis que desta suerte	
	vuestra opinión se restaura,	
	sea Sofonisba Laura	
	y vuestra ausencia su muerte.	
LUCINDA	[Aparte.]	
	Estos hombres son soldados;	235
	mal hago en no me atrever,	
	porque podrían saber	
	del dueño de mis cuidados.	
	No soy pobre, que, en efeto,	
	si en esta ocasión lo fuera,	240
	su conversación rompiera	
	aunque hablaran más secreto.	
	¡Oh, quién le pudiera hurtar,	
	por lograr mi pensamiento,	
	a un pobre el atrevimiento	245
	con que entra en cualquier lugar!	
	Pero es justo que se aparte	
	la diferencia en los dos,	
	porque, como el pobre es Dios,	
	entra por cualquiera parte,	250
	que, aunque dos quieran hablarse	
	por el más secreto modo,	
	como Dios lo entiende todo,	
	es imposible guardarse.	
CASTELLANOS	Aguarda en este arenal	255
	la gente que le corona	
	solo a don Juan de Cardona,	
	que es capitán general,	
	porque quieren las galeras	

	hacerle gran fiesta y salva, que le aguardan desde el alba con mil diversas banderas, flámulas y gallardetes, llenos de armas, cifras, soles, que de los altos penoles tocan a los filaretos; clarines y chirimías hacen bailar en el centro las ninfas que viven dentro del agua en alcobas frías, a quien el aire importuno, oyendo voces tan nuevas, da con eco en las Cuevas, Monasterio de San Bruno.	260
		265
FAJARDO	En la batalla naval se halló don Juan de Cardona.	275
CASTELLANOS	Estimaba su persona el de Austria a la suya igual; él fue a descubrir la armada del turco sobre Lepanto.	280
LUCINDA	([Aparte.] Si a todos espero tanto, si estoy con todos turbada, ¿de qué sirve la invención? Ahora bien...) Cara de rosa, ansí Dios haga dichosa tu vida y tu pretensión; me des una cosa buena desa generosa mano.	285
FAJARDO	¡Vive Dios, ángel gitano, que estoy rico de harta pena! Si esta queréis y desgracias, tengo mil que daros pueda	290
LUCINDA	No, señor; desa moneda harta tengo yo, ¡a Dios gracia!	
CASTELLANOS	Bella mujer.	
FAJARDO	Hay de aquestas algunas limpias y hermosas.	295
FAJARDO	Sí, pero muy desdeñosas y notablemente honestas, que tienen estraña ley con sus maridos.	
LUCINDA	Tenemos hartos trabajos.	300
CASTELLANOS	¡Qué estremos!	
LUCINDA	Dame, señor; ansí el rey te haga comendador. Dame, capitán honrado.	
FAJARDO	¡Qué buen brío!	
CASTELLANOS	No he topado entre estas otro mejor.	305

LUCINDA	¿Quieres ir a mi posada? Dirasme allá la ventura. ¿Y cómo estaré segura de esa tu presencia honrada? ¡Honrados días vivas!	310
CASTELLANOS	Yo	
LUCINDA	te haré un juramento aquí. ¡Quién se fiara de ti, ojos falsos!	
CASTELLANOS	¿Por qué no?	
LUCINDA	Juntar la estopa y el ascua nunca llames discreción. Dame una consolación tú, cara de pan de Pascua.	315
FAJARDO	¿Dónde tienes tu marido?	
LUCINDA	¡Dale a Dios! Bien cerca está.	320
FAJARDO	En las galeras irá preso y jamás ofendido. Estas son mujeres solas. ¡Con qué lealtad van al puerto, en siendo que arriban cierto las galeras españolas! Allí les llevan dinero, regalos, ropa, calzado...; tanto, que fuera forzado por ver amor verdadero.	325
CASTELLANOS	Haceos gitano.	330
FAJARDO	Sí haré.	
CASTELLANOS	No hay camino de galeras más seguro.	
FAJARDO	Si tú fueras la gitana de mi fee...	
LUCINDA	Muestra, dame acá esa mano, ya que no me das dinero. ¡Qué mano de caballero! ¡Qué largo Alejandro Magno!	335

(Sale un LADRÓN.)

LADRÓN	Mientras aquesta gitana dice a aquestos la ventura, haré mi herida segura.	340
--------	----------------------------------------------------------------------------------	-----

(El LADRÓN va alzando la capa a FAJARDO.)

FAJARDO	Toma; y no mientas, hermana.	
LUCINDA	¡Larga te dé Dios la vida! Tú estás con un gran desdén de una dama.	
FAJARDO	Dice bien.	345
LUCINDA	¿Por qué piensas que te olvida?	
FAJARDO	Todo es verdad.	
LUCINDA	Un traidor	

te quiere mal y lo encubre.

(Meta la mano.)

FAJARDO	¡Vive el cielo que descubre todo el libro de mi amor!	350
LUCINDA	Has servido, y no te paga quien debiera conocerte.	

(Saque la bolsa.)

LADRÓN	Yo hice muy bien mi suerte; así Dios tus cosas haga, gitana, y quiera que tope contigo solo algún día.	355
--------	-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

(Váyase.)

LUCINDA	Así, por cierto, tenía la mano el señor don Lope. ¿Conoceisle?	
FAJARDO	No quisiera.	
LUCINDA	¡Ay, cielo!	
FAJARDO	¡Ay, suerte crüel!	360

—fol. 232v→

	Porque no me hables en él te daré limosna. Espera, espera.	
CASTELLANOS	¿Qué buscáis?	
FAJARDO	¡Bueno!	
CASTELLANOS	Yo tengo dinero.	
FAJARDO	Aquí	

	cincuenta escudos metí en un bolsillo, y bien lleno, y bien lleno, y solo hallo el lienzo y estos papeles.	365
	¡Vil gitanilla! Si sueles, para sustentar el gallo, entretener desta suerte al que dices la ventura mientras hacerla procura en el que se ocupa en verte el ladrón que traes contigo, mi dinero me has de dar o te tengo de matar.	370

LUCINDA	¿Qué es esto, cielo enemigo?	
CASTELLANOS	¿Hay semejante maldad? La misma la habrá tomado.	380

LUCINDA	Si entre tanto os la han hurtado, yo no lo sé, en mi verdad.	
CASTELLANOS	Que la misma la hurtaría, y este es negocio muy llano, porque os tomaba una mano y otra en la bolsa metía.	385

LUCINDA	Hurtáros la fuera error,	
---------	--------------------------	--

	pues, habiéndome de dar limosna, era cierto echar menos la bolsa, señor.	390
CASTELLANOS	¿Veis cómo estáis engañado? Mientras llamo un alguacil, desnúdala.	
FAJARDO	¡Qué sutil me la asió por este lado!	
	¡Desnúdate!	
LUCINDA	No toquéis, capitán, a mi persona, que si el talle no la abona, la abonará lo que veis.	395
	¡Desviaos!	
FAJARDO	¿No eres gitana?	
CASTELLANOS	¿No lo veis? Habla muy bien.	400
LUCINDA	Yo haré que el dinero os den.	
FAJARDO	¿Cómo?	
LUCINDA	Mujer castellana soy, y mujer principal, y si alguno os lo tomó, como eso he creído yo	405
	que pase en este arenal, no soy tan pobre que aquí no os dé lo que han hurtado.	
FAJARDO	Con eso me he despicado, que fue como juego en mí; y creed que soy persona que os puedo servir en algo.	410
LUCINDA	Talle tenéis de hombre hidalgo, y el término lo pregon.	
	Solo porque soy mujer merezco vuestro favor.	415
FAJARDO	¡Estraño enredo!	
LUCINDA	Es de amor, que él solo le supo hacer.	
CASTELLANOS	Es el capitán Fajardo, señora, muy caballero.	420
	No le abono, lisonjero, por premio que dél aguardo, sino porque dél fiéis cualquiera cosa en razón	
	de su fama y opinión, que yo sé bien que podéis.	425
	Decilde a qué habéis venido y en lo que os puede servir, que esto es más razón sentir que no el dinero perdido,	430
	que yo sé que de su hacienda en menores ocasiones ha dado satisfacciones.	
LUCINDA	Pues debajo de esa prenda diré quién soy y a qué vengo	435

	disfrazada en el vestido que veis.	
FAJARDO	¡Caso extraño ha sido!	
LUCINDA	Pues tan buen amparo tengo, oíd mi historia, si oílla no os cansa.	
FAJARDO	El pecho descubre.	440
CASTELLANOS	¡Válame Dios lo que cubre el arenal de Sevilla!	
LUCINDA	De nobles padres y abuelos, noble capitán Fajardo, para campo de desdichas nacé en Medina del Campo.	445
	Mudó el Tercero Filipo su corte, casa y criados a Valladolid, y fue mudar también necesario	450
	de allí la cancillería, con quien también se mudaron mi ventura y muchos pleitos, de que me resultan tantos.	
	Ennobleciose la villa y, como en tiempos pasados, vino a estar con mayor lustre, que, floreciendo sus pagos, poblose con extranjeros	455
	venidos por varios casos, no habiendo casa sin huésped, causa de todo mi daño porque le cupo a la mía un noble mancebo hidalgo	460
	de buena presencia y rostro, y en la mitad de sus años puso los ojos en mí, que es nuestro pleito ordinario y muy propio a forasteros	465
	dar a su huésped tal pago. ¡Bien sabe el cielo mi intento, y que, con justo recato, mientras más altos sus ojos, miré con ojos más bajos!	470
	No porque yo despreciara las partes de un cortesano tan galán y caballero, siendo el pensamiento casto, mas porque el mío vivía	475
	en otro pecho ocupado de un caballero a quien yo debía de amor seis años.	480
	Era su nombre don Lope; sus partes no las alabo, que mal las dirá quien es parte en adorarle tanto.	485
	Cayole, de ver [a] Alberto	

(que es el nombre del contrario),	
a don Lope una tristeza	
que su vida puso al cabo,	490
y al cabo de algunos días	
podieron los celos tanto	
que, en el campo de Medina,	
salieron los dos al campo.	
Díjole que, de secreto,	495
conmigo estaba casado,	
y que en pretender servirme	
le hacía notable agravio;	
que la palabra le diese,	
como caballero honrado,	500
de no mirarme en su vida,	
y diola para su daño,	
que, aunque es verdad que después	
sus ojos se moderaron,	
sus palabras se midieron	505
y se enfrenaron sus pasos,	
de suerte que yo le vía	
algunas veces mirando	
morirsele los suspiros	
entre la lengua y los labios.	510
No sé dónde a sus amigos	
enseñó Alberto un retrato	
que un cierto pintor famoso,	
pienso que Guzmán llamado,	
de solo verme una fiesta	515
hizo con divina mano,	
que, como naturaleza,	
hace su pincel milagros;	
y fue tanta su desdicha	
y los amigos tan falsos,	520
que contaron a don Lope,	
aunque Alberto estaba salvo,	
que se alabó que era dueño	
del dueño de aquel retrato;	
con que, incitando su ira,	525
dieron principio a este caso.	
Buscole y hallole un viernes,	
siempre en amor desdichado,	
junto a la Chancillería,	
y otra vez le sacó al campo,	530
donde, afeando el haber	
la fe y palabra quebrado,	
metió mano y le dejó	
por muerto, y quitó el retrato.	
Vínose huyendo a Sevilla	535
dejándome mil trabajos	
entre deudos de un herido	
y padres de un agraviado.	
Quiso pasarse a las Indias,	

	y el cielo, viendo mi agravio,	540
	le detuvo en esta arena	
	con tres heridas o cuatro.	
	Escribe que está muy bueno	
	quien fue para mí tan malo,	
	a quien busco en este traje,	545
	que me dicen que es soldado.	
	Si sabéis dél, caballeros,	
	¡por Dios que os muevan mis daños!,	
	porque no se vaya a Argel	
	hombre que me cuesta tanto.	550
FAJARDO	¡Estraña lealtad!	
CASTELLANOS	Merece	
	justo lugar en el templo	
	de la Fama.	
FAJARDO	Tal ejemplo	
	su flaco ser engrandece.	
	Pena me ha dado la vuestra,	555
	y, en fe de que esto es verdad,	
	tendrá vuestra voluntad	
	para su amparo la nuestra.	
	Y porque tengáis consuelo,	
	ese don Lope está aquí,	560
	porque cayó para mí	
	como otro rayo del cielo.	
	En una casa en que adoro	
	una mujer se ha curado,	
	donde ha sido regalado,	565
	y dicen que fue Medoro.	
	‘Prima’ la llama; no sé	
	si esta prima es verdadera,	
	mas no es la cuerda primera	
	que por prima falsa esté.	570
	Hacemos un instrumento,	
	cinco en esta misma casa,	
	que donde el infierno abrasa	
	no habrá tan discorde acento.	
	Es la prima quien te digo,	575
	que doña Laura se llama,	
	falsa hasta agora en la fama	
	y siempre falsa conmigo.	
	La segunda y la tercera	
	hacen Toledo y Urbana,	580
	un críado y una anciana	
	que suenan mal donde quiera.	
	La cuarta y requinta ha sido	
	don Lope, porque sospecho	
	que de la prima se ha hecho	585
	y tiene el mismo sonido.	
	Yo vengo a ser el bordón	
	en quien la música estriba,	
	que no quiere amor que viva	

	sin bordón tanta pasión. Mira tú si este instrumento será dulce a tus oídos, que, por lo que es mis sentidos, yo estoy tal que ya no siento.	590
LUCINDA	¡Bien echaba yo de ver que, cuando mi bien hallara, no menos mal me costara que es el venirle a perder! ¡Pluguiera al cielo, señores, que con la flota se fuera, porque Laura no le hiciera Medoro de sus amores!	595
	¡Allá se quedara en Lima, o en otra mayor distancia, antes que hacer consonancia con esta fingida prima!	
	Ya no hay remedio en mi mal, aunque más lágrimas vierta, que tiene desde su puerta granos aqueste arenal.	600
	Cinco meses de su casa terribles hábitos son.	
FAJARDO	Quedo, que en esta ocasión la misma que os digo pasa. Fingid lo que habéis fingido y podéis llegarla a hablar,	605
	que el dueño no ha de tardar de su amor y vuestro olvido. Ya nuestros nombres sabéis; idos a Gradas mañana,	610
	adonde, hermosa gitana, a los dos nos hallaréis, que para todo suceso es nuestro propio interés serviros.	615
(Salen LAURA y URBANA.)¹⁰		
LUCINDA	¿Que aquesta es? Justamente pierde el seso, y yo he de perder el mío.	620
FAJARDO CASTELLANOS	Adiós, porque no nos vea. ¡Estrañas cosas rodea amor!	
FAJARDO LAURA	Apartaos del río. Apenas habrá lugar de donde se pueda ver.	625
URBANA	Jamás estimé placer que costase tal pesar. Hase cifrado Sevilla como todo el mundo en mapa,	630
	tanto, que el arena tapa	635

	en esta trillada orilla. Hoy bravas galas se han puesto. Tiende los ojos.	
LAURA	No hay cosa para sus luces hermosa estando mi sol traspuesto.	640
URBANA	Anda agora, que aunque esté una mujer obligada, no puede estar tan atada que no alcance a lo que ve. ¿No has visto en el campo acaso atado un buey o un jumento que no tiene más sustento ni puede alargar el paso de lo que la sogá alcanza? Pues eso mismo ha de hacer la cautelosa mujer mientras no intenta mudanza.	645
	Si don Lope te guardare y, en fin, tienes amor, pace todo alrededor lo que la sogá alcanzare.	650
LAURA	Reír me has hecho.	655
URBANA	Pues, mira qué yerba destas te agrada.	660
LUCINDA	[Aparte.] Quiero llegar y, turbada, el mismo amor me retira. ¡Ello ha de ser! [A LAURA y URBANA.] Dad, ¡por Dios!, cara buena, cara hermosa, noble, honesta, vergonzosa, que el cielo os guarde a las dos, algo a esta pobre gitana.	665
LAURA	¡Gracioso talle!	
URBANA	¡Estremado!	
LAURA	¡Buen vestido!	
URBANA	¡Buen tocado!	
LUCINDA	Así la hermosa mañana de tu edad logren los cielos y hasta la serena tarde con mucho gusto la guarde. (Aparte.) Ardiéndome estoy de celos. [A LAURA.] Que des a la gitánica algo con aquesas manos.	670
	¿Qué me dirás? ¡Cuentos vanos!	675
LAURA	Da, pues, una limosnica.	
URBANA	Quita el guante, quita presto,	
LUCINDA	que la mano ha de mostrar	680

	lo que quiero adivinar. (Aparte.) No se lo digo por esto. Toma; di lo que quisieres, que, en creeros su amor loco, se conoce bien que es poco lo que saben las mujeres. ¿Qué me puedes tú decir que me pueda suceder?	685
LAURA		
LUCINDA	(Aparte.) ¿Y tú qué puedes hacer que no me cueste el vivir? Ahora bien... [A LAURA.] ¡Qué linda mano que tienes! [Aparte.] Besalla quiero por si la besó primero aquel mi amado tirano. Di, pues. En nombre de Dios esta cruz hago sobre ella. Mas, ¿no me das con qué hacella?	690
LAURA		
LUCINDA	Toma aquese real de a dos. Vivas lo que yo deseo. (Aparte.) Que si no más de eso vives, por gran milagro recibes la vida con que te veo. [A LAURA.] Torno a hacer la cruz. Permite que otra vez tu mano hermosa bese, porque cierta cosa que en ella tienes te quite. ¿Hoy acaso hala tocado algún hombre?	695
LAURA		
LUCINDA	¿Importa? Sí. Pues sí han tocado. ¡Ay de mí! ¿Besado no?	700
LAURA		
LUCINDA	Y aun besado. Quisiératela morder por eso que estás diciendo. ¡Quedo! ¡Paso! Voy haciendo todo lo que es menester. Sin duda que es hechicera. Mal conoces la gitana, mas que te llamas Urbana. ¿Hay tal cosa?	705
LAURA		
LUCINDA		
LAURA		
LUCINDA		
URBANA		
LUCINDA		
URBANA		

LUCINDA	¿Esto te altera?	
LAURA	Alguien le ha dicho tu nombre.	
LUCINDA	Un cardillo corredor.	720
LAURA	¿Sabrás el mío?	
LUCINDA	Mejor.	
	Laura, tú quieres un hombre.	
LAURA	Si no hiciera cruz, creyera, oyendo cosas tan graves, que era demonio.	
LUCINDA	[Aparte.] Aún no sabes	725
	los tormentos que te diera.	
LAURA	¿Hombre yo?	
LUCINDA	Y a entender das a tus deudos y a otra gente que es este hombre tu pariente.	
LAURA	¡Jesús! ¡No me digas más!	730
LUCINDA	Y más, que es medio casado este hombre.	
LAURA	¡Triste de mí!	
LUCINDA	Esta raya dice aquí que engañas cierto soldado.	
URBANA	No prosigas. ¡Anda, vete!	735
LUCINDA	¡Calla tú, que yo sé bien que te sirven!	
URBANA	Dime quién.	
LUCINDA	Dos sombreros y un bonete.	
URBANA	Laura, lleva esta mujer a casa, porque es, sin duda, que hará que don Lope acuda, y el mundo si es menester, a cuanto fuere tu gusto.	740
LAURA	¿Quieres ir a mi posada?	
LUCINDA	Sí, ¡por Dios!, que eres honrada y darte contento es justo.	745
	¿Dónde vives?	
LAURA	A los Baños de la Reina Mora.	
LUCINDA	Iré, sin duda, y allá os diré untos y aceites estraños	750
	para el rostro, para dientes, para el cabello y las manos, y hechizos que veréis llanos para enloquecer las gentes.	
	Tengo piedras, yerbas, flores, oraciones y palabras:	755
	nóminas que quiero que abras para secretos de amores que te quitarán el seso.	
	(Aparte.)	760
	¡Qué les digo de mentiras...!	

LAURA LUCINDA	Cosas dices que me admiras. Veréis el fin del suceso.	
(Salen DON LOPE y TOLEDO.)		
LAURA LUCINDA	Este hombre que viene aquí es el que has adivinado. [Aparte.] ¡Cielos! Aunque os he llamado para que os doláis de mí, nunca en mayor ocasión. Dadme esfuerzo o morirme, que viene a quien solo teme mi afligido corazón.	765 770
DON LOPE LAURA DON LOPE LAURA URBANA DON LOPE	¡Laura mía! ¡Señor mío! ¿Qué puesto es este? ¿No es bueno? Todo está de gente lleno. Hoy no habrá lugar vacío, que no ha quedado persona en Sevilla desde el alba que no salga a ver la salva y al gran don Juan de Cardona. ¿En qué te has entretenido?	 775 780
LAURA DON LOPE LAURA	Con esta gitana estaba. ¡Brava, por mi vida! Brava de talle, rostro y vestido. Dile, amiga, a este galán la ventura.	 785
TOLEDO	Y luego a mí, que soy medio zahorí, aunque no me llamo Juan. Y sepa que me parió mi madre en gran puridad la noche de Navidad.	 790
DON LOPE	[Aparte.] ¿Duermo? ¿Qué es esto? ¿Soy yo? ¿Esta es gitana?	
TOLEDO DON LOPE TOLEDO	[Aparte a TOLEDO.] ¡Toledo! Señor... Mira esta mujer. Aire tiene y parecer de aquel tu pasado enredo.	 795
DON LOPE TOLEDO	No vi cosa semejante. Suele hacer naturaleza tal vez igual la belleza de un cristal y de un diamante.	 800
DON LOPE	Si en ser posible cupiera el venir a este lugar, ¿cómo pudiera dudar	

	que aquesta Lucinda fuera? ¡Cosas son de admiración que hace por milagro el cielo!	805
LUCINDA	De verle tengo en un yelo engastado el corazón.	
LAURA	(Aparte [a LOPE].) Lope, ¿no le dais la mano?	
LUCINDA	[Aparte.] ¿Cómo me la puede dar quien me la pudo negar?	810
DON LOPE	[Aparte a TOLEDO.] ¡Hola!	
TOLEDO	Señor...	
DON LOPE	Esto es llano: Lucinda con el disfraz que miras. Oye la voz.	
TOLEDO	No hay animal tan feroz para impedir nuestra paz como una mujer celosa.	815
	Ella ha sabido tu gusto.	
DON LOPE	¿Hay tan extraño disgusto? ¿Hay tan atrevida cosa?	
	¿Hay desatino mayor como tan largo camino?	820
TOLEDO	No le llames desatino si sabes lo que [es] amor. Disimula: no lo entienda Laura.	
DON LOPE	Eso solo querría.	825
LAURA	¿Algo habéis hecho este día, mi bien, mi querida prenda, pues que le negáis la mano a quien teméis que lo diga?	
DON LOPE	Diversa causa me obliga, y habéis sospechado en vano.	830
LAURA	Pues, ¿por qué?	
DON LOPE	Nunca he creído lo que dice esta mujer.	
LAURA	Debeisla de conocer.	
LUCINDA	Antes no me ha conocido.	835
DON LOPE	Tan mala ventura un día me pronosticó, señora, —fol. 235v→ que desde la misma hora dejé lo que pretendía y estuve tan mal con ella,	840
	porque verdad no trató, que juré, y pienso que yo lo cumplo, de aborrecella.	
LUCINDA	Como Dios es sobre todo y está sujeto a su mano, no puede el ingenio humano prevenir el cierto modo.	845

DON LOPE	Él no entendió la verdad	
LUCINDA	que yo en todo la decía.	
	Luego, ¿fue la culpa mía?	850
	De tu libre voluntad,	
	que intentaste injustamente	
	tu deshonor con el mío.	
LAURA	¿Qué fue el caso?	
DON LOPE	El desafío	
	que os dije.	
LUCINDA	Decid que os cuente	855
	cuál tuvo peor suceso.	
LAURA	¿Sin duda te preguntó	
	si saldría?	
LUCINDA	Allá salió,	
	con menos razón que seso,	
	sin entender la verdad	860
	o sin quererla entender.	
LAURA	Pues, ¿cómo puede tener	
	culpa?	
DON LOPE	Yo sé su maldad.	
TOLEDO	Anda, señor, no la culpes,	
	que es una gitana honrada.	865
LUCINDA	No niego que estoy culpada,	
	como tú mi honor disculpes.	
	Muestra esa mano, que quiero	
	decirte verdad agora.	
DON LOPE	¿Quieres que la dé, señora?	870
LAURA	Por ver lo que dice muero.	
LUCINDA	[Aparte.]	
	Y yo por tomar la mano.	
	[A DON LOPE.]	
	Dame un dinero y haré	
	la cruz.	
DON LOPE	[Aparte.]	
	Quien aquesto ve	
	no diga que vive en vano.	875
	[A LUCINDA.]	
	¿Ves aquí aqueste real?	
LUCINDA	Tan justamente he vivido	
	que aquesta moneda ha sido	
	de mi venta desleal.	
DON LOPE	Di...	
	[Aparte a LUCINDA.]	
	y advierte que te escucha	880
	Laura.	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.]	
	Ya estoy advertida.	
DON LOPE	¿Qué me dices de la vida?	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.]	
	Pésame que tengas mucha,	
	aunque ruego a Dios por ella	
	por ver si mi honor restaura;	885
	pero si te goza Laura,	

	mueras en llegando a ella.	
DON LOPE	[Aparte a LUCINDA.] Habla bajo.	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.] ¿Cómo puedo?	
DON LOPE	[Aparte a LUCINDA.] Callando.	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.] Hay grande pasión.	
DON LOPE	[Aparte a LUCINDA.] Enfrénala.	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.] No hay razón.	890
DON LOPE	[Aparte a LUCINDA.] Quedo, Lucinda.	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.] No hay quedo.	
DON LOPE	[Aparte a LUCINDA.] No seas loca.	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.] Estoy perdida.	
DON LOPE	[Aparte a LUCINDA.] Tiempo habrá.	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.] El dolor es fuerte.	
DON LOPE	[Aparte a LUCINDA.] ¡Calla!	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.] No temo la muerte.	
DON LOPE	[Aparte a LUCINDA.] ¿Darétela?	
LUCINDA	[Aparte a DON LOPE.] Estoy sin vida.	895
LAURA	¿Qué es eso? ¿Qué habláis?	
LUCINDA	Pretende que no diga las verdades.	
LAURA	Pues, ¿esto le persuades?	
DON LOPE	¿Piensas tú que ella me entiende? Todas estas ignorantes viven con esta flor.	900
LAURA	Pregunto: ¿tiéneme amor?	
LUCINDA	Sois en amor semejantes. Para esto no es menester mirar rayas de su mano, que este rostro soberano lo da mejor a entender. Él te quiere y tú le quieres.	905
LAURA	En secreto te ha pedido que lo digas. ¿No ha querido o ahora quiere otras mujeres?	910
LUCINDA	Que ha querido fue verdad; solo a ti te quiere agora.	
TOLEDO	[Aparte.] Poner quiero paz.	

	[A LUCINDA.] Señora, mira esta mano y callad. Mírola en nombre de Dios. Cara de pocos amigos tienes.	915
LUCINDA		
TOLEDO	[Aparte a LUCINDA.] Lucinda, testigos tengo honrados más de dos —fol. 236r→ de que fui siempre y seré tu amigo, y tú lo verás. No quiero que digas más en la raya de mi fe.	920
LUCINDA	Tú fuiste siempre chismoso: esta raya lo publica.	925
TOLEDO	Mi lealtad te significa, astrólogo mentiroso, sino que tú no lo entiendes.	
LUCINDA	Esta dice que, después, por gusto de tu interés, a cierta inocente vendes.	930
TOLEDO	No dices cosa acertada; gobiérnate la pasión.	
LUCINDA	Si me informa la razón, ¿cómo puedo errar en nada? Niega aquí que aquesta raya no te hace grande alcahuete.	935
TOLEDO	¡Suelte, gitana! ¡No apriete tanto a un hombre! ¡Antes se vaya, que dice dos mil mentiras!	940

(Tiren unos arcabuces.)

DON LOPE	Ya la salva han comenzado. Mira el Betis coronado, Laura...	
LUCINDA	[Aparte.] ¿Y tú, Cielo, no miras esta maldad?	
DON LOPE	... de mil gentes, que, por ver y por oír, parece que han de servir de fajina a sus corrientes. ¡Oh, famosa capitana de España! ¡Qué piezas tiras!	945
LUCINDA	[Aparte.] Más balas, cuando la miras, tira tu mano inhumana.	950
DON LOPE	La de Nápoles, gallarda, responde agora primero. Acércate, Laura.	
LUCINDA	Hoy muero.	

ACTO III

Salen FAJARDO y CASTELLANOS.

FAJARDO	No ha tenido efeto nada de cuanto se imaginó.	
CASTELLANOS	Justamente se llamó, señor capitán, jornada.	
FAJARDO	Tan lucida infantería y tantos aventureros bien mostrarán los aceros a Francia y a Berbería. Los secretos de los reyes algo a los del cielo imitan.	5 10
CASTELLANOS	Dueños son de todo: quitan, ponen y introducen leyes.	
FAJARDO	Con todo, a mi parecer se ha hecho una gran facción, que siempre fui de opinión que se ha de dar que temer.	15
CASTELLANOS	Es alta razón de estado mostrar valor y defensa, porque el enemigo piensa que hay dineros y cuidado. Es el nervio de la guerra el dinero, y esta obra muestra que el dinero sobra. Ya, en fin, estamos en tierra, y tierra de la mejor, que el sol mira.	20 25
FAJARDO	¡Oh, gran Sevilla, que sola tu maravilla de todas tiene el valor! Colosos, anfiteatros, faros, piras, mauseolos únicos al mundo y solos, estatuas, templos, teatros... no se pueden alabar de que tuvieron grandeza en llegando a la belleza deste famoso lugar.	30 35
CASTELLANOS	México y Venecia son dos ciudades celebradas, porque, sobre el mar fundadas con notable perfección, son ciudades y son naves; pero en tierra nadie quite	40

FAJARDO	lauro a Sevilla. Compite con las ciudades más graves. Dejemos la preeminencia, la nobleza y esencia en el Reino de Aragón, de Zaragoza y Valencia, que esas dos en su corona de España lo pueden ser.	45
CASTELLANOS	¿Qué hay de deseos de ver, Fajardo, aquella persona? ¿Cuánto va que deseáis que os lo pregunte?	50
FAJARDO	No sé. Con su primo la dejé.	55
CASTELLANOS	Y con su primo la halláis.	
FAJARDO	No sé yo si su firmeza durará tanto en un ser, que es Laura en obras mujer, aunque es ángel en belleza. Como quiera, yo me siento razonable de mi mal: sembré amor en arenal, vino agosto y cogí viento. El mar debió de lavarme la mancha que me quedó, o el fuego en ella cesó de abrasar y de matarme.	60
CASTELLANOS	No hay duda. Si desatina el alba desta dolencia, récipe meses de ausencia, que es la mejor medecina. Suele una purga de celos revolver en vez de obrar, y a veces suele imitar en ser milagro a los cielos. Verémosla.	65
FAJARDO	Con vergüenza, estoy por decir que sí, que amor, en viéndome aquí, donde se acaba comienza.	70
		75
		80

(Sale ALBERTO con un capotillo y su espada ceñida.)

ALBERTO	Quiero informarme. ¿Qué aguardo?	
CASTELLANOS	De lo que es razón excedes.	
ALBERTO	¿Quién es de vuestras mercedes...?	
FAJARDO	¿Cómo?	
ALBERTO	El capitán Fajardo.	
FAJARDO	[Aparte a CASTELLANOS.] ¿Qué será esta novedad? Castellanos, ¿diré el nombre?	85
CASTELLANOS	[Aparte a FAJARDO.]	

FAJARDO	¿Es este hombre más de un hombre? ([Aparte a CASTELLANOS.] Ni esto es más de una ciudad, pero hay muchos dentro della.) Yo soy. ¿Qué es lo que mandáis?	90
ALBERTO	Que aquesta carta leáis; veréis lo que quiero en ella.	
CASTELLANOS	Leelda, y no os alborote.	
FAJARDO	¡Armas no me dan cuidado!	
CASTELLANOS	Pues parece que está armado debajo de aquel capote; mas que venga un escuadrón.	95

(Ábrala.)

FAJARDO	Paces la firma confirma.	
CASTELLANOS	¡Por Dios!	
FAJARDO	Sí.	
CASTELLANOS	¿Cúya es la firma?	
FAJARDO	De Fabricio de León.	100
CASTELLANOS	¿Dónde está?	
FAJARDO	En Medina es fecha.	
CASTELLANOS	Cansose de pretender.	
FAJARDO	Oíd, que empiezo a leer.	
CASTELLANOS	Sin favor poco aprovecha.	
FAJARDO	(Lea. «A los grandes amigos se han de pedir grandes amistades. El que os dará esta es un caballero a quien tengo las obligaciones que a vós, que no hay mayor encarecimiento. Tiene en Sevilla un enemigo que le ha agraviado; va a lo que podéis entender. Haced cuenta que soy yo mismo. De Medina, el capitán Fabricio de León».)	
	Vuestra merced sea venido en buen hora a esta ciudad, que con toda voluntad en esto será servido. Y en lo demás que se ofrezca, lléguese más. ¿Cómo está Fabricio?	105
ALBERTO	Cansado ya de sentir que no merezca lo que otros muchos que ayer comenzaron a servir. Y en que no pudo venir conmigo se echa de ver.	110
FAJARDO	¿Cómo ha sido este suceso?	
ALBERTO	Reñí en el campo y hiriome un hombre.	115
FAJARDO	¿Quién hay que tome por agravio solo eso? ¿Hubo armas aventajadas? ¿Hubo algún hombre escondido? ¿Fue, por dicha, antes herido que sacasen las espadas?	120

	Que con ellas, aunque hubiese palabras muy afrentosas, no importa.	125
ALBERTO	Hubo muchas cosas de que es razón que me pese.	
FAJARDO	¿Cómo?	
ALBERTO	Que herido caí, y entonces a mí llegó.	130
FAJARDO	Apostaré que os tomó prenda alguna.	
ALBERTO	Señor, sí.	
CASTELLANOS	¿Era en batalla campal, y vós, acaso, francés? No es eso agravio.	
ALBERTO	Sí es.	135
CASTELLANOS	Si vós le tenéis por tal, vós os habéis agraviado, porque, donde no se halló agravio, ese lo quedó que piensa que está agraviado.	140
ALBERTO	Oíd por lo que lo digo.	
FAJARDO	¿Cómo fue?	
ALBERTO	La quistión fue porque un retrato mostré de una dama a un cierto amigo habiendo palabra dado	145
	de no la hablar, y sabía este hombre que yo tenía este retrato guardado en el pecho; este me abrió, y habiendo tenido en nada	150
	que le abriese con la espada, con la mano me pesó.	
FAJARDO	¿Llevósele?	
ALBERTO	Sí.	
FAJARDO	No estáis agraviado, que riñendo no hay agravio, y más siguiendo la causa que me contáis.	155
	Sean espadas o sean manos, esto alcanzo yo a entender, debajo del parecer del capitán Castellanos, a que me remito en todo.	160
CASTELLANOS	Vós lo habéis tan bien tratado que el duelo más acertado no lo escribe de otro modo. Ni hay agravio ni hay aleve, y lo firmaré.	165
FAJARDO	Señor, si algún amigo traidor a que os inquietéis os mueve (de muchos que revolver	

	el agua clara es su oficio, dejando aparte a Fabricio, que esto no pudo saber), una cédula firmada de cinco o seis capitanes	170
	os daré (los más guzmanes que vio Flandes con la espada, y aun del gran don Bernardino de Avellaneda, por quien tiembla el mar Indio y también teme el inglés su camino, pues agora está en Sevilla) de que no estáis agraviado. Solo hay, pues sois tan honrado, que a este arenal, a esta orilla, os sacaremos ese hombre para que quedéis mejor, y hablalde.	175
ALBERTO	Digo, señor, que eso quiero.	
CASTELLANOS	Diga el nombre, que se me ha puesto en la frente que en cierta persona tope.	190
ALBERTO	Llámase este hombre don Lope.	
CASTELLANOS	¡Válete Dios por pariente!	
ALBERTO	¿Es vuestro pariente, por dicha?	
FAJARDO	Por mi desdicha lo ha sido.	
ALBERTO	¿Cómo? Que lo habré tenido por azar de mi desdicha.	195
FAJARDO	No os alteréis; mas sabed que es el mayor enemigo que tengo.	
ALBERTO	Dios me es testigo que me habéis hecho merced en desengañarme aprisa.	200
FAJARDO	Yo sé todo vuestro cuento desde el primer fundamento, porque estas arenas pisa la causa desa quistión, que a los dos nos la ha contado...	205
ALBERTO	¿Lucinda?	
FAJARDO	Sí, que ha llegado siguiendo su pretensión a esta ciudad disfrazada.	
ALBERTO	Tendrala don Lope.	
FAJARDO	Creo que ya para su deseo es esa historia pasada. Goza don Lope una dama que es la flor desta ciudad, y me cuesta voluntad.	210
ALBERTO	¿El nombre...?	215

FAJARDO	Laura se llama.	
ALBERTO	Según eso, bien podré ver a Lucinda.	
FAJARDO	Decid que desde Valladolid ese vuestro intento fue,	220
	y no tratéis de pendencia.	
ALBERTO	¡Muero por ella, por Dios!	
FAJARDO	Buenos venimos los dos tras tantos meses de ausencia.	
	Ahora bien, venid conmigo.	225
ALBERTO	¡Ay, Lucinda! ¡Que tú eres mi agravio! Espera si quieres, que vengo a reñir contigo.	

(Váyanse, y salgan DON LOPE y LUCINDA.)

DON LOPE	Déjame de importunar, porque no te puedo ver.	230
LUCINDA	¡Que esto escuche una mujer...!	
DON LOPE	Como eso habrás de escuchar.	
LUCINDA	¿Piensas que te tengo amor porque aquí me ves venir?	
DON LOPE	Pienso que sabrás fingir, porque lo sabéis mejor; pero si amor no me tienes, mucho de tu honor desdoras.	235
	¿Qué me buscas? ¿Qué me lloras?	
	¿Qué te cansas? ¿A qué vienes?	240
	Meses ha que estás aquí con estos hábitos locos y a ti te parecen pocos, mil siglos son para mí.	
	¿A qué vienes a esta casa?	245
	¿Qué te debo yo? ¿Qué quieres?	
	¡Demonios sois las mujeres!	
	Solo el desprecio os abrasa.	
	Mira que das ocasión a que Laura, a quien adoro,	250
	piense que soy el tesoro que busca tu amor ladrón.	
	No me inquietes ni consumas esa belleza, Lucinda;	
	no hay cosa que más se rinda al viento que polvo y plumas y hermosura de mujer;	255
	empléala en quien te adora, porque yo, Lucinda, agora ya tengo quien lo ha de ser.	
	Mira que el Sol, aunque tema que eres dama cortesana, como te mira gitana,	260

	la tez del rostro te quema.	
	Tiempo fue que, resistiendo	265
	tu sol, al otro se viera	
	más fuerza y fuego en su esfera,	
	quedando el del cielo ardiendo.	
	Mas ya que tú misma has dado	
	en andar aquí sin dueño,	270
	vence el Sol al sol pequeño	
	que vi en tu rostro cifrado	
	y dame lástima el verte.	
	Di a Florelo que te adorne	
	de tu traje y que te torne	275
	a Medina de otra suerte,	
	que yo me quiero casar,	
	y escusarás esta pena.	
LUCINDA	No tiene granos de arena	
	la Libia, peces el mar,	280
	aves el aire ni estrellas	
	el cielo que a tus maldades	
	igualen.	
DON LOPE	¿Tales verdades	
	te cansan?	
LUCINDA	Matas con ellas.	
	¿Esto me has dicho? ¿Esto vengo	285
	a tener en galardón	
	de mi profunda pasión	
	y los trabajos que tengo?	
	¿Esto merece venir	
	por ti en este humilde traje,	290
	a pesar de mi linaje,	
	que no lo pudo impedir?	
	¡Sufrir que estés con tu dama	
	sin decille mi deseo	
	los meses que ha que te veo	295
	en la mesa y en la cama!	
	¡Oh, grande fuerza de honor!	
	Créeme que amor no ha sido,	
	que, pagado ¹² con olvido,	
	nunca es verdadero amor.	300
	Honor es el cierto nombre,	
	que es donde más se echa el resto,	
	cuando una mujer ha puesto	
	su esperanza en solo un hombre.	
	El tenerla solo en ti	305
	me ha dado este sufrimiento,	
	pensando que mi tormento	
	te hiciera doler de mí.	
	Verte al principio con Laura	
	celos me dio, y me abrasé;	310
	pero ese veneno fue	
	el que mi vida restaura.	
	Ya no hay rastro en mí de amor.	

	por milagro, te ha traído. ¿Es esa la vara?	
FLORELO	Sí. Hoy la compré y hasta aquí con poco miedo he venido, porque hay tantas en Sevilla de guardas, de comisiones, que a distintas ocasiones suelen venir de Castilla, que un año puedo traella sin que se sepa quién soy.	365
LUCINDA	Pues determinada estoy a lo que has de hacer con ella. Yo me entro en casa; tú llama como concertado está.	370
FLORELO	Entra.	
LUCINDA	Adiós.	
FLORELO	¿Quién está acá?	375
URBANA	(Dentro.) ¿Quién llama?	
FLORELO	([Aparte.] Invención de fama.) Diga, reina, a su señora que un alguacil está aquí.	
(Salen LAURA y URBANA.)		
LAURA	¿Alguacil?	
URBANA	Señora, sí.	
LAURA	¿Qué quiere en mi casa agora?	380
FLORELO	Serviros, no os alteréis. Esta es una provisión real; yo, a su comisión he venido, como veis. Pensé pasar hasta el puerto, y dícenme que está aquí lo que busco.	385
LAURA	¿Cómo así?	
FLORELO	Cierto ladrón encubierto.	
LAURA	¿Ladrón en mi casa?	
FLORELO	Creo que vós estáis descuidada y por ventura engañada.	390
LAURA	Saber el ladrón deseo.	
FLORELO	Que si yo culpada os viera, bien veis que trajera gente, y cuanto hallara presente dentro en la cárcel pusiera. Es el ladrón un don Lope que tenéis en vuestra casa.	395
LAURA	¿Cómo ladrón?	
FLORELO	Esto pasa, y quiera Dios que le tope,	400

LAURA FLORELO	que él volverá a las galeras de donde se fue. ¿Qué es esto? Esta provisión dice esto; mal conocéis sus quimeras. Hase hecho caballero y es gitano conocido.	405
URBANA FLORELO LAURA URBANA LAURA FLORELO	¿Gitano? Gitano ha sido. ¿Qué escucho? ¿Qué oigo? ¿Qué espero? Trae una cruz que descubre cuando quiere. Si aquí viene, mirar muy bien os conviene las uñas que el ladrón cubre, porque el día que se vaya os ha de dejar en cueros. A este, otros compañeros hirieron en esa playa por un hurto que partían, y él dicen que le ha escondido en una casa, y que ha sido esta algunos me decían, mas no lo quiero creer, que esa cara, esas faciones, no son de encubrir ladrones. Voy a buscar su mujer, que dicen que agora vino, aunque este desvergonzado cuatro veces se ha casado.	410 415 420 425
LAURA URBANA FLORELO	De congoja desatino. Urbana, aún no puedo hablar. Yo estoy temblando. Señora, yo voy a buscar agora esta mujer, que ha de estar, según me han dicho, en Trïana. Si algo deste hombre sabéis, a la puerta me hallaréis de la Lonja o a la Aduana.	430 435
LAURA URBANA LAURA	(Váyase.) Desdichado fue aquel día que fuimos al arenal. ¿Habrá desventura igual? ¿Hay pena como la mía? Desventurada, ¿qué haré? ¿Con este hombre me casaba? ¿Este amaba y regalaba?	440
URBANA LAURA	No pienses ¹⁴ en lo que fue; remedia lo por venir. ¿Está, por ventura, Urbana, en casa aquella gitana?	445

URBANA	Denantes la vi salir;	
	no sé si por dicha ha vuelto.	
LAURA	Dale una voz.	
URBANA	¡Maldonada!	450
(Sale LUCINDA.)		
LUCINDA	Es la mujer enojada lo mismo que el diablo suelto. Presto don Lope ha de ver lo que ha hecho.	
LAURA	¡Perra infame! Que es justo que así te llame por ser de un ladrón mujer.	455
	Tú y el infame gitano de tu marido habéis hecho cueva mi casa y mi pecho de ladrones.	
LUCINDA	Ten la mano, si la verdad has sabido; que yo, una pobre mujer, debo encubrir y querer lo que quiere mi marido.	460
	Hartas veces le decía, que tú me vías con él en contienda tan crüel, que tu amor no merecía que te hiciese tanto engaño.	465
	Y por mí, que agora lo digo, no está casado contigo, que fuera mayor el daño.	470
	¿Hale buscado justicia? ¿Es alguacil de galera?	
LAURA	Todo es verdad.	
LUCINDA	Considera que no pequé de malicia. Mi marido me mandó que callase lo que viese de que esto contigo hiciese.	475
	¡Dios sabe que me pesó! Y porque anoche quería robarte con seis gitanos ligeros de pies y manos que andan en su compañía,	480
	reñimos, y en el portal me puso toda esta cara como veis.	485
LAURA	¡Oye y repara si has visto maldad igual!	
LUCINDA	Esta noche han de robarte, que, como ve que ha venido el alguacil, ha querido, llorando por él, dejarte,	490

LAURA	que ya no le cumple estar en Sevilla sola un hora. Mira tú, hermosa señora, en qué me puedes culpar. ¿Cómo un hombre semejante es gitano?	495
LUCINDA	¿Luego no?	
URBANA	Tan gitano como yo, y se llama Bustamante.	500
LAURA	No hay que aguardar. Entra luego. Cierra esa puerta muy bien. Pon con la loba también la aldaba.	
LUCINDA	Emprendiose el fuego.	
LAURA	Mañana busco una casa; no se sepa que yo he sido la que a un gitano ha querido.	505
(Váyase LAURA.)		
LUCINDA	Ved lo que en el mundo pasa.	
URBANA	Di, Maldonada: ¿y Toledo?, ¿era gitano también?	510
LUCINDA	Baila y voltea muy bien; dos veces ha dicho el Credo y del cordel se ha librado.	
URBANA	¡Oh, bellaco! ¡Y me decía que también se casaría conmigo!	515
LUCINDA	Es también casado.	
URBANA	¡Dios me libre! A cerrar voy.	
(Váyase URBANA.)		
LUCINDA	Esto se ha hecho a mi gusto, porque gusto del disgusto que hoy a don Lope le doy.	520
(Salen DON LOPE y TOLEDO.)		
DON LOPE	Aquí se está todavía.	
LUCINDA	¿Es don Lope?	
DON LOPE	¿Qué me quieres?	
LUCINDA	¡Ay, hombres! Sin las mujeres de vosotros, ¿qué sería? Aquí han llegado seis hombres, que pienso que son soldados, todos a matarme armados.	525
TOLEDO	¿A matarle?	
DON LOPE	No te asombres.	
TOLEDO	¿Cómo no, ¡pese a mi abuelo!, si es el capitán Fajardo?	530

LUCINDA	Así le llamó un gallardo que hundía de bravo el suelo y traía dos pistolas.	
TOLEDO	¿Pistolas?	
DON LOPE	No hayas temor, Toledo.	
TOLEDO	¿Quieres, señor, morir dando cabriolas? Vamos luego de aquí.	535
LUCINDA	Si entras, te han de matar.	
DON LOPE	Pues, ¿he de dejar de entrar?	
TOLEDO	Entra, y Dios me guarde a mí.	540
LUCINDA	Solo a mí me preguntaron quién más con Laura vivía.	
DON LOPE	¿Dijiste que yo?	
LUCINDA	Quería, que tus obras me animaron; y después dije que yo y dos gitanos que hacían barrenos y que vivían de sus manos.	545
TOLEDO	Bien fabló.	
LUCINDA	Preguntáronme que dónde, y dije que en el corral.	550
TOLEDO	No anduvo Lucinda mal.	
DON LOPE	A su nobleza responde.	
LUCINDA	Como os vistáis de gitanos, podéis entrar y salir, porque estos han de venir con las armas en las manos y no os han de conocer; que avisando a Laura yo, abrirá Urbana.	555
DON LOPE	Ella dio en lo que habemos de hacer.	560
	Pero, ¿cómo por Sevilla iré yo desa manera?	
TOLEDO	¿No andan otros?	
DON LOPE	No quisiera.	
TOLEDO	¿Es alguna aldea o villa, que han de mirar dos gitanos?	565
DON LOPE	Ahora bien; vamos de aquí.	
TOLEDO	Sálvate y vuélveme a mí sacristán de luteranos.	

(Váyanse.)

LUCINDA	Alarga riendas, pensamiento loco, si descansa el amor con la venganza ¹⁵ , que, cuando entre los males hay mudanza, yo pienso que los males duran poco. Si con tus alas el remedio toco, no se anegue en la pena la esperanza;	570
---------	----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-----

logre su pretensión la confianza 575
 si al cielo con mis lágrimas provoco.
 Mitigad, corazón, vuestros desvelos,
 esforzad el valor de mis profías
 mientras os miran los piadosos cielos,
 porque, con celos, estorbar dos días 580
 que no se gocen los que dan celos
 basta para templar las penas mías.

(Váyase, y salen ALBERTO, FAJARDO, CASTELLANOS y un SARGENTO con rodela y capas.)

FAJARDO	Esta es la casa de Laura; aquí don Lope reside.	
CASTELLANOS	Todas estas calles mide a pasos, bebiendo el aura que en aquellos marcos toca.	585
ALBERTO	Tomad esas dos esquinas.	
FAJARDO	¿Qué es lo que hacer imaginas, siendo la razón tan poca?	590
ALBERTO	No haré cosa que os quejéis de mi término.	
FAJARDO	Eso creo.	
ALBERTO	Volver por mi honor deseo, y que presentes estéis. Vós y el señor Castellanos en esta esquina os poned.	595
FAJARDO	Lo que os aconsejo haced y quedad amigos llanos, no diga Laura que yo ando en esto.	
ALBERTO	No dirá, que Laura os conoce ya.	600
FAJARDO	Laura no me conoció, porque, si me conociera, yo pienso que me estimara.	
ALBERTO	¿Quién de mujer se quejara si buena elección tuviera? El sargento Carpio y yo en esta esquina estaremos.	605
CASTELLANOS	El orden obedecemos que vuestro gusto nos dio. Pero, ¿qué pensáis hacer si don Lope sale o entra?	610
ALBERTO	Si no es que de azar me encuentra, muy presto lo habéis de ver.	

(Salen DON LOPE y TOLEDO vestidos de gitanos.)

DON LOPE	Ve, Toledo, poco a poco reparando en las entradas de las calles.	615
TOLEDO	¿No te agradas de verme en forma de loco?	

DON LOPE	En mi vida he visto así, si no es en danzas, gitanos. A venir vestidos llanos, como esta tarde los vi, ¿qué diferencia se hallara para entrar desconocidos?	620
TOLEDO	Bien dices, que en los vestidos solamente se repara, señor.	625
DON LOPE	¿Qué dices?	
TOLEDO	Advierte cuáles están las esquinas.	
DON LOPE	¡Que vengan treinta gallinas para un hombre desta suerte!	630
TOLEDO	Cuando se viene a matar, está muy puesto en razón armar todo un escuadrón, y todo junto esperar; cuando se viene a reñir, es cosa muy diferente.	635
DON LOPE	Llama a Urbana prestamente y di que me salga a abrir.	
TOLEDO	¡Ce, Urbana! ¡Qué digo, Urbana!	
DON LOPE	Llama más recio, Toledo.	640
TOLEDO	¡Urbana! ¡Ce, Urbana!	
DON LOPE	Quedo; ya se asoma a la ventana.	
URBANA	(En alto.) ¿Quién es?	
TOLEDO	¿No me has conocido? Un gitano.	
URBANA	¡Bien, por Dios!	
TOLEDO	Bien puedes decir que dos.	645
URBANA	¡Laura! ¡Laura! ¡Ya han venido! ¡Llega, por tu vida, y mira en el hábito que están!	
DON LOPE ¹⁶	Yo soy, mi bien.	
LAURA	(En alto.) ¡Ganapán! ¡Tu desvergüenza me admira!	650
	¿Aquí has osado venir?	
DON LOPE	¿Qué dices, Laura?	
LAURA	¿Qué digo? ¡Ladrón! ¡Infame! ¿Conmigo?	
TOLEDO	Esto debe de fingir porque estos no te conozcan.	655
DON LOPE	Laura, ¿eres tú la que hablas, si no es que por dicha entablas que aquestos me desconozcan?	
LAURA	Yo soy, ¡infame gitano!	
	Yo soy; ya sé todo el cuento.	660
TOLEDO	¿No entiendes su pensamiento?	
DON LOPE	‘Gitano’ dijo; es muy llano: ella debe de saber	

	que yo he de venir así y que estos están aquí.	665
TOLEDO	Pues no me han de conocer, que yo me he de aprovechar de la industria que he fingido y dar su lengua al vestido. Prueba a hablar.	
DON LOPE	Ya empiezo a hablar. (Hable gitano.)¹⁷	670
	Laura, con la bendición de Dios, ábreme la puerta; verás que, después de abierta, te digo cierta invención. Ábreme, cara de plata;	675
LAURA	abre, que vengo cansado de trabajar. ¡Maldonado! Si yo fuera tan ingrata a mi propio gusto y ser como en la flaqueza cabe	680
	de mujer maldad tan grave, vengara como mujer; mas respeto de que soy noble y que erré como noble (que esto, más que el trato doble tuyo, en disculpa te doy), quiero ponerme la culpa, no quiero hacer castigarte ni que en esta o otra parte se publique mi disculpa.	685
	Bien pudiera abrirte agora y que en mi casa te hallara la justicia, si bastara a quien tal deshonra llora; pero, porque no se entienda que tu bajeza he querido y que en ningún tiempo he sido de un gitano infame prenda, te ruego que no parezcas en Sevilla.	690
DON LOPE	¿Hablas de veras?	695
LAURA	Si quiera porque en galeras otro tanto no padezcas o porque no sea mi dicha que te ahorquen.	700
TOLEDO	¿Qué te altera? ¿No ves que, desta manera, te estorba una gran desdicha?	705
DON LOPE	¡Calla, Toledo, por Dios!, que es mucho para fingido.	
ALBERTO	El gitano la ha ofendido y están riñendo los dos.	710

FAJARDO	¡En su casa estos villanos de Laura! ¡Gracioso estilo de vivir!	
CASTELLANOS	Si hay cocodrilo, ¿no quieres que haya gitanos?	
ALBERTO	Es corral de vecindad, como se usan en Sevilla.	715
FAJARDO	No sé, ¡por Dios! Maravilla en Laura esta novedad.	
DON LOPE	Bien puedes agora abrir, que estos no me han conocido; que, con aqueste vestido, bien puedo entrar y salir.	720
URBANA	¿Tienes vergüenza, ladrón? ¡Que no le conocen, dice!	
DON LOPE	Mucho aquesto contradice, Toledo, a nuestra invención. Laura, Laura, bueno está; no me han conocido, no.	725
LAURA	Pues que te conozco yo, ¿qué más mal puede ser ya? Sí, mereciendo la muerte, te perdono con piedad, ¿qué aguardas en la ciudad, gitano vil, desa suerte?	730
	¿Piensas que los embozados no sé también que lo son? No lograrás la traición; en la puerta hay dos candados. No entrarán, no robarán la casa, como imaginas.	735
DON LOPE	¡Gitanos por las esquinas! Loco estoy o ellas lo están. Laura, tú has perdido el seso; si es por los que están allí el quererme hablar así, baja y cuéntame el suceso, que entre la puerta hablaré de lo que pasa contigo.	740
LAURA	Bien te conozco, ¡enemigo!, y lo que pretendes sé. Matarme quieres, ¡traidor!, y, quedando sola Urbana, entrarte por la ventana.	745
TOLEDO	Esto es de veras, señor. Apostaré que Lucinda debe de andar por aquí; si esto le ha dicho de ti, ¡por Dios que la industria es linda!, y que nos hizo vestir para fingir lo que ves.	750
DON LOPE	Suya esta máquina es. ¡Oh, lo que sabe fingir! ¿Crees, Laura, por ventura,	755
		760

DON LOPE	¿En qué estás de mí agraviado?	
ALBERTO	En que, herido, me has tomado un retrato, el pecho abierto; y me he de matar contigo, porque tu amigo no soy.	810
DON LOPE	Si del retrato te doy el dueño, ¿serás mi amigo?	
ALBERTO	No me le puedes tú dar de suerte que me esté bien acectarle.	815
LAURA	Urbana, ven a abrir, que se han de matar. La gitana me ha engañado, que don Lope es caballero.	820
URBANA	¡Oh, traidor!	

(Bájense de la ventana.)¹⁹

DON LOPE	Espera.	
ALBERTO	Espero.	
DON LOPE	Bien ves que estoy desarmado. Satisfecho estás de mí que sabré reñir contigo.	
ALBERTO	Por eso no soy tu amigo, que tú no lo estás de mí.	825
DON LOPE	Sí estoy, que quien esperó tan honrado a quien lo fue siempre, yo le imaginé por tan hombre como yo.	830
FAJARDO	¡Quedo! No pase adelante la plática.	
ALBERTO	¿De qué modo?	
FAJARDO	Porque ha satisfecho a todo con respuesta semejante, la cual tan honrada ha sido que quien la contradijere, y lo contrario tuviere, queda por mí desmentido.	835
	Reñir dos y herir el uno es suceso; imaginar que es más hombre es agraviar, y no lo ha de hacer ninguno.	840
	Pero cuando yo herí, y al herido que esperó tengo en tanto como yo, no está agraviado de mí.	845
ALBERTO	Los brazos os quiero dar, don Lope.	
FAJARDO	Vós habéis hecho lo que de ese honrado pecho fue justo siempre esperar. Las amistades confirmo. A Fabricio de León	850

CASTELLANOS	escribiré la razón.	
SARGENTO	Yo lo afirmo.	
	Y yo lo firmo.	
(Salen LAURA y URBANA.)		
LAURA	¿Han parado, capitán,	855
	tus celos en este enredo?	
FAJARDO	Hice lo que debo y puedo;	
	los presentes lo dirán.	
	Don Lope y Alberto son	
	amigos.	
DON LOPE	Así es verdad.	860
	Mas fáltale a esta amistad	
	la justa confirmación.	
(Salen LUCINDA y FLORELO.)		
LUCINDA	Quiero ver en qué ha parado.	
FLORELO	Juntos a la puerta están	
	don Lope y el capitán.	865
LUCINDA	Don Lope está disfrazado;	
	sin duda que mi invención	
	está descubierta ya.	
URBANA	Aquí la gitana está.	
DON LOPE	Lucinda, ¿yo soy ladrón?	870
	¿A mí me haces tomar	
	este enredo por tu mano	
	y a Laura me haces gitano?	
ALBERTO	¿Lucinda en este lugar?	
DON LOPE	Alberto, ¿yo no decía,	875
	aunque lo tuviste a sueño,	
	que, si quisieses, el dueño	
	del retrato te daría?	
	Vesle aquí.	
ALBERTO	Déjame ver,	
	Lucinda, esos bellos ojos,	880
	si tantas penas y enojos	
	lo bastan a merecer.	
	Déjame ver las estrellas	
	que a su cielo me han guiado,	
	aunque, como está nublado,	885
	Lucinda, no hay luz en ellas.	
	Vesme aquí: resucité	
	para buscarte, salí	
	de mi patria y aun de mí	
	por tanta firmeza y fe.	890
	¿Qué traje es este que intentas?	
	¿En qué te puedo servir?	
LUCINDA	¡Oh, Alberto! En solo impedir	
	el curso de mis afrentas	
	los dos habemos venido	895
	solo a procurar honor.	

ALBERTO	¿Tienes tú el tuyo? En rigor, yo cobré mi honor perdido. Pero, ¿qué te falta a ti?	
LUCINDA	Solo en público saber si es de don Lope mujer Laura.	900
DON LOPE	Yo digo que sí.	
LAURA	Y yo también.	
DON LOPE	Esta mano te doy.	
LAURA	Yo tomo la tuya.	
LUCINDA	Pues con esto es bien que huya del mundo.	905
ALBERTO	Es intento vano. ¡Detente! Que si yo valgo para amparo de tu honor, conmigo estarás mejor, aunque soy un pobre hidalgo; que te volveré a Medina y irás a tu patria honrada.	910
FLORELO	A hacerlo estás obligada.	
DON LOPE	Padrino soy.	
LAURA	Yo madrina.	
FAJARDO	Ea, Lucinda...	
LUCINDA	No estoy dudosa por lo que él vale, sino porque no le iguale esta mano que le doy.	915
ALBERTO	Mil veces las tuyas beso.	
TOLEDO	Urbana, la tuya aguardo.	920
URBANA	Vesla aquí.	
CAPITÁN	Señor Fajardo, ¿qué os parece del suceso?	
FAJARDO	Que de todo estoy contento, y de suerte que, ¡por Dios!, que, a ser posible, yo y vos tratáramos casamiento.	925

(Disparen arcabuces.)

CASTELLANOS	A mí la espada me salva.	
ALBERTO	¡Bravos truenos!	
DON LOPE	¡Gran tiniebla!	
FAJARDO	Es que entra el Conde de Niebla haciendo a Sevilla salva.	930
DON LOPE	Vamos juntos a la orilla a ver el gran General, dando fin en su arenal al <i>arenal de Sevilla</i> .	

FIN DE LA FAMOSA COMEDIA DEL ARENAL DE SEVILLA